

*122*

**Biblioteca**  
**ORAXÁTICA.**

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.



2	A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
2 2	Ansiar matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	5 8	- Doctor negro, t. 4.	4 4	- Tarambana, t. 3.	4 8
4 4	A las máscaras en coche, o. 3.	2 8	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	- Delator, o la Bertina del Emigrado, t. 5.	5 16	- Tio y el sobrino, o. 1	2 5
4 5	A tal accion tal castigo, o. 5.	3 2	Don Carlos de Austria, o. 3.	3 2	- Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
1 5	Azores de la privanza, o. 4.	1 3	Dos lecciones, t. 2.	1 3	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	- Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
2 11	Amante y caballero, o. 4.	2 10	Dividir para reinar, t. 1.	2 10	- Españoleto, o. 3.	5 5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
4 8	A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	5 11	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	5 11	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	- Talisman de un marido, t. 1.	2 4
4 8	Amor y Patria, o. 5.	5 1	Diana de Mirmande, t. 5.	5 1	- Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2 7	- Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
5 5	A la misa del gallo, o. 2.	5 4	De balcon á balcon, t. 1.	5 4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	5 6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
5 2	Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5 11	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	5 11	- Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	5 6
5 9	Actriz, militar y beata, t. 3.	2 6	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	2 6	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	5 3	- Tejedor, t. 2.	1 7
5 5	Al pié de la escalera, t. 1.	2 4	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 4	- Guarda-bosque, t. 2.	3 4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
2 4	Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2 10	Elisa, o. 3.	2 10	- Guante y el abanico, t. 3.	5 5	- Vivo retrato, t. 3.	1 6
6 9	Al asallo!, t. 2.	2 8	Enrique de Valois, t. 2.	2 8	- Galan invisible, t. 2.	2 3	- Vampiro, t. 1.	2 7
5 12	Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	2 4	Efectos de una venganza, o. 3.	2 4	- Hijo de mi mujer, t. 1.	3 11	- Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
4 7	A mentir, y medraremos, o. 3.	5 12	Entre dos luces, zarz. o. 1.	5 12	- Hermano del artista, o. 2.	5 10	- Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
5 11	A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	4 7	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	4 7	- Hombre azul, o. 5 c.	2 10	- Ultimo amor, o. 3.	2 5
2 5	Abogar contra si mismo, t. 2.	5 11	En poder de criados, t. 1.	5 11	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	- Usurero, t. 1.	2 4
2 4	A mal tiempo buena cara, t. 1.	2 5	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 5	- Hijo de su padre, t. 1.	5 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	5 9
2 4	Amor y farmacia, o. 3.	4 6	En la falta va el castigo, t. 5.	4 6	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4 7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	5 3
1 2	Alberto y German, t. 1.	2 4	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	- Hijo de Cromvel, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
5 9	Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1 2	Estudios históricos, o. 1.	1 2	- Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuente-Espada el aventurero, t. 5	3 7
2 14	Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	5 9	Es el demonio!! o. 1.	5 9	- Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
2 3	Amor de padre, o. 2.	2 14	En la confianza está el peligro, o. 2.	2 14	- Hijo de todos, o. 2.	2 3	Francisco Doria, o. 4.	2 10
2 3	Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 3	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 3	- Hombre cachaza, o. 3.	2 3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
2 10	Allá vá esol t. 1.	2 3	En paz y jugando, t. 1.	2 3	- Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
5 6	Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2 10	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	2 10	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
1 4	Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 6	Es un niño! t. 2.	2 6	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5
2 8	Amar sin ver, t. 1.	2 6	Errar la cuenta, o. 1.	2 8	- Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
2 8	Beltran el marino, t. 4.	5 6	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 8	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
5 10	Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	2 5	Están verdes, t. 1.	5 10	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2 9	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
2 5	Batalla de amor, t. 1.	2 5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 5	- Maestro de escuela, t. 1.	5 3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
1 2	Camino de Portugal, o. 1.	2 8	En mi bemol, t. 1.	2 8	- Marido de la Reina, t. 1.	4 12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
1 2	Con todos y con ninguno, t. 1.	2 8	El andaluz en el baile, o. 1.	2 8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4 12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
2 2	César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 8	- Aventurero español, o. 3.	2 2	- Médico negro, t. 7 c.	5 5	Hombre triple y muger tenor, o. 4	5 5
3 2	Cuando quiere una muger!! t. 2.	2 4	- Arquero y el Rey, o. 3.	3 2	- Mercado de Londres, t. id.	4 4	Honor y amor, o. 5.	4 9
3 2	Casarse á oscuras, t. 3.	2 4	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 4	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2 7	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
5 11	Clara Harlowe, t. 3.	2 4	- Amante misterioso, t. 2.	5 11	- Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	4 4
2 9	Con sangre el honor se vengó, o. 3.	2 4	- Alguacil mayor, t. 2.	2 9	- Marido de dos mugeres, t. 2.	4 11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
3 8	Como á padre y como á rey, o. 3.	2 4	- Amor y la música, t. 3.	3 8	- Marqués de Fortville, o. 3.	2 11	Jorge el armador, t. 4.	3 11
3 6	Cuánto vale una leccion! o. 3.	2 4	- Anillo misterioso, t. 2.	3 6	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 6	Jui que jembra, o. 1.	3 6
4 3	Caer en el garlito, t. 3.	2 3	- Amigo íntimo, t. 1.	4 3	- Médico de su honra, o. 4.	1 9	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
2 3	Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Artículo 960, t. 1.	2 3	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
4 12	Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	5 11	- Angel de la guarda, t. 3.	4 12	- Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	4 9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
2 11	Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 9	- Artesano, t. 5.	2 11	- Marido de la favorita, t. 5	5 5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
2 5	Caprichos de una soltera, o. 1.	2 9	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2 5	- Médico de su honra, o. 4	2 3	Julian el carpintero, t. 3.	3 6
3 4	Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 6	- Baile y el entierro, t. 3.	3 4	- Médico de un monarca, o. 4.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
3 3	Con un palmo de narices, o. 3.	2 3	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 3	- Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	Juzgar por apariencias, o. 3.	1 3
4 7	Camino de Zaragoza, o. 1.	2 3	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	4 7	- Mercado de San Pedro, t. 5.	2 8	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
1 6	Consecuencias de un bofetón, t. 1.	2 3	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	1 6	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
5 5	Consecuencias de un disfraz, o. 1.	2 3	- Conde de Bellaflor, o. 4.	5 5	- Nudo Gordiano, t. 5.	2 9	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
3 4	Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-día, t. 3.	2 3	- Cómic de la legua, t. 5.	3 4	- Novio de Buitrago, t. 3.	6 16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2 8
4 3	Cambiar de sexo, t. 1.	2 3	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	4 3	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 2	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
1 7	Compuesto y sin novia, t. 2.	2 3	- Cartero, t. 5.	1 7	- Noble y el soberano, o. 4.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
3 7	De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	2 2	- Cardenal y el judío, t. 5.	3 7	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	5 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	5 3
2 5	De la mano á la boca, t. 3.	2 2	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 5	- Nudo y la lazada, o. 1.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
3 2	Don Canuto el estanquero, t. 1.	2 2	- Caballero de industria, o. 3.	3 2	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
2 2	Dos contra uno, t. 1.	5 8	- Capitan azul, t. 3.	2 2	- Pacto con Satanás, o. 4.	5 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
5 2	Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5 2	- Ciudadano Marat, t. 4.	5 2	- Premio grande, o. 2.	2 4	Latreamont, t. 5.	2 15
5 4	Deshonor por gratitud, t. 3.	5 2	- Ciudadano Marat, t. 4.	5 4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	2 4	Libro III, capitulo I, t. 1.	1 2
2 3	Dos y ninguno, o. 1.	5 17	- Confidente de su muger, t. 1.	2 3	- Page de Woodstock, t. 1.	1 2	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
1 7	De Cadiz al Puerto, o. 1.	5 17	- Caballero de Griñon, t. 2.	1 7	- Peregrino, o. 4.	5 2	Luchas de amor y deber, o. 5.	2 5
5 8	Desengaños de la vida, o. 3.	2 12	- Corregidor de Madrid, t. 2.	5 8	- Premio de una coqueta, o. 1.	2 4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
2 16	Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 12	- Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	2 16	- Piloto y el Torero, o. 1.	2 9	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9 13
2 8	Don Juan Pacheco, o. 5.	2 12	- Ciego de Orleans, t. 4.	2 8	- Poder de un falso amigo, o. 2.	5 8	- Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
1 8	Don Ramiro, o. 5.	1 7	- Crimial por honor, t. 4.	1 8	- Perro de centinela, t. 1.	2 5	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12
2 8	Don Fernando de Castro, o. 4.	2 11	- Cardenal Cisneros, o. 5.	2 8	- Porvenir de un hijo, t. 2.	1 4	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
1 2	Dos y uno, t. 1.	2 11	- Ciego, t. 1.	1 2	- Padre del novio, t. 2.	3 10	- Batalla de Clavijo, o. 1.	» 4
3 5	Donde las dan las toman, t. 1.	2 11	- Cardenal Richelieu, o. 4.	3 5	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 5	- Batalla de Bailen, zarz., o. 2.	2 8
1 1	De dos á cuatro, t. 1.	2 11	- Castillo de Grantier, t. 4.	1 1	- Pintor inglés, t. 3.	2 8	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
3 2	De dos á cuatro, t. 1.	2 11	- Duque de Altamura, t. 3.	3 2	- Peluquero en el baile, o. 1.	2 7	- Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
1 1	De los noches, t. 2.	2 11	- Dinerol! t. 4.	1 1	- Raptor y la cantante, t. 1.	3 3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
2 4	Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	2 11	- Doctorcito, t. 1.	2 4	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
2 4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 11	- Demonio familiar, t. 3.	2 4	- Robo de un hijo, t. 2.	1 5	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
4 16	De una afrenta dos venganzas t. 5	2 11	- Diablo en Madrid, t. 5.	4 16	- Rey hembra, t. 2.	3 4	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
2 7	Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 11	- Desprecio agradecido, o. 5.	2 7	- Robo de Elena, t. 1.	3 4	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
3 5	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	2 11	- Diablo enamorado, o. 3.	3 5	- Rayo de oriente, o. 3.	1 5	- Coqueta por amor, t. 5.	3 4
4 8	Dina la gitana, t. 3.	2 11	- Diablo son los nietos, t. 1.	4 8	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 4	- Corte y la aldea, o. 5.	2 8
4 5	Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	2 11	- Derecho de primogenitura, t. 1.	4 5	- Seducitor y el marido, t. 3.	2 8		
		2 11	- Doctor Caprote, ó los curanderos de antaño, t. 1.		- Sastre de Londres, t. 2.			
		2 11	- Diablo nocturno, t. 2.		- Tio y el sobrino, o. 1.			





# LOS CABALLEROS DE LA NIEBLA.

*Drama de grande espectáculo, en siete cuadros y un prólogo, arreglo del francés por los señores don Francisco Botella y Andrés y don Vicente de Lalama, para representarse en Madrid, el año de 1859.*

## PERSONAGES.

MARIA.	BLUSKINO.
CECILIA.	JONATAS.
MADAMA WOOD.	KETLEBY.
JACOBO SHEPPARD.	HOGARTH.
JORGE I.	UN CARCELERO.
LORD ROVVLAND.	DAVID.
WOOD, maestro carpintero,	UN HERALDO.
DARREL.	MARINERO 1. <sup>o</sup> y 2. <sup>o</sup>
TAMESIS.	BANDIDOS 1. <sup>o</sup> y 2. <sup>o</sup>
EDUARDO MORTON.	

Un oficial, Marineros, Bandidos, Caballeros, bailatines, viageros, mugeres, niños, guardias, pueblo, soldados, etc.

## PROLOGO.

Una habitacion pobre en casa de Maria; á la derecha una escalera que conduce al piso superior; en el mismo lado una puerta que dá á un pasadizo etc. Una mesa vieja y un sillón antiguo.

### ESCENA PRIMERA.

MARIA, JACOBO, *de edad de tres años, que duerme sobre las rodillas de su madre.*

MAR. Duerme, pobre niño! Tu padre tambien duerme... un sueño profundo... eterno! Hoy es el aniversario! Tal vez seria mejor para ti, que tu sueño fuese como el suyo! Dios mio! una madre que desea la muerte de su hijo! Qué destino le espera? Hijo de un sentenciado!.. Ah! si las lágrimas pudieran borrar esta infamia... ya estarias purificado con las mias! (*un golpe á la puerta.*) Quién será? Entrad.

### ESCENA II.

*Dichos, WOOD; despues BLUSKINO.*

WOOD. (*entrando.*) Buenos dias, Maria.

MAR. (*colocando al niño en la cuna.*) Servidora vuestra. Qué os trae por casa de la pobre viuda?

WOOD. Os vi pasar ayer por mi puerta; pareciais pálida y angustiada... y como tenia un negocio por estos barrios, he entrado por casualidad...

MAR. Por casualidad! No, señor Wood; no viene por casualidad, un hombre honrado como vos, por estos barrios!

WOOD. Es cierto; es el asilo de los pícaros de todas condiciones; la madriguera de los ladrones, y de los bandidos; de los caballeros de la niebla, en fin, como los llama el pueblo de Londres; cierto que son necesarios motivos muy poderosos, para que un hombre como yo se decida á penetrar por estas callejuelas.

MAR. O una buena accion. Hablad.

WOOD. Hoy hace un año, que vuestro marido... (*golpe á la puerta.*)

MAR. Otra vez!

WOOD. Ola! Es el dia de las visitas!

MAR. Entrad.

BLUS. Buenos dias.

MAR. Bluskin!

WOOD. El pícaro mas atrevido de estos barrios!

BLUS. Servidor, señora Maria. Buenos dias, señor Wood.

WOOD. Me conocéis!

BLUS. Quién no os conoce? Vivis en la calle de Wych; vuestro taller de ebanista está debajo de vuestro cuarto de dormir.

WOOD. Es verdad.

BLUS. En ese cuarto, á la derecha, teneis un pequeño cofre, en el que vuestra muger encierra sus alhajas.

WOOD. (Dios mio!)

BLUS. Al lado del comedor, y en el armario de la derecha, guardais los cubiertos de plata; al otro lado, está vuestro despacho, y en un secreto, que se abre levantándolo con una mano y apoyando la rodilla, teneis el dinero, guardado en el tercer cajoncito.

WOOD. (Misericordia! Sabe los rincones de mi casa!)

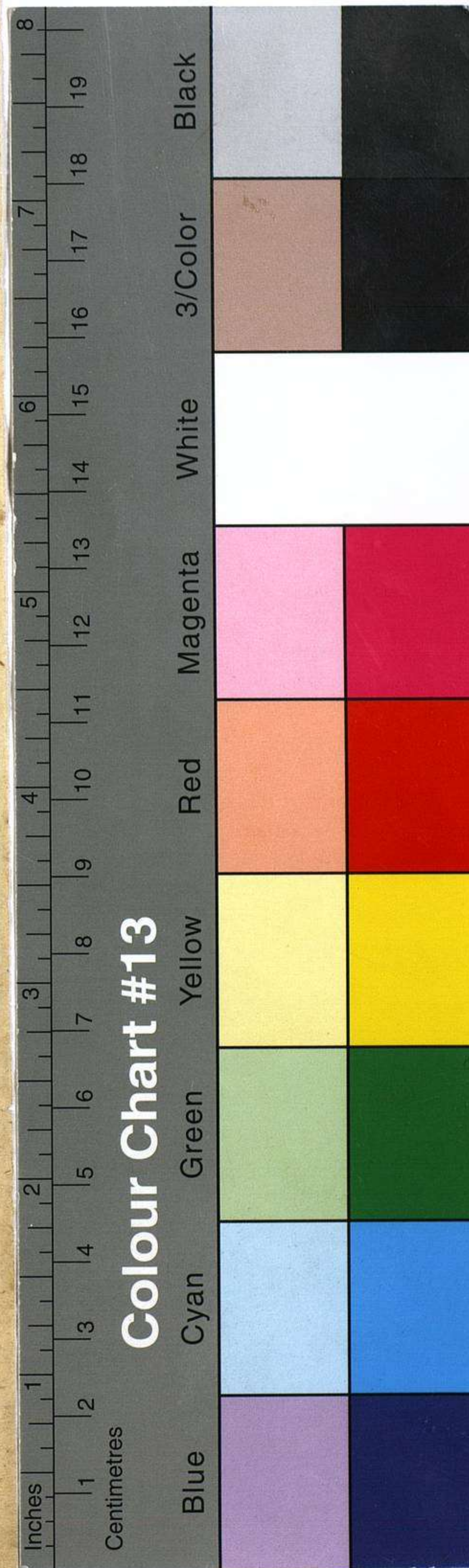
BLUS. En donde guardais cuatro mil libras esterlinas... Creéis ahora que os conozco?

WOOD. Mucho, si señor... demasiado! Haré mudar los efectos...

BLUS. Seria inútil.

MAR. Qué os trae por aqui?

BLUS. Vengo de embajador.



Colour Chart #13



MAR. Cómo!

BLUS. Represento el barrio de la Vieja moneda; todos mis amigos y compañeros están ahí, y solicitan visitaros.

MAR. A mí! No, no quiero ver á nadie.

BLUS. Vienen con buenas intenciones, y haceis mal, en obsequio de ese niño, de atraeros tantos enemigos á la vez.

WOOD. Sed prudente, haced lo que quieren.

BLUS. En horabuena; el señor Wood es razonable. Entrad, amigos, entrad.

### ESCENA III.

*Dichos, KETLEBY, y los demas ladrones.*

WOOD (Uf!.. que figuras!)

MAR. Veamos, qué me quereis?

KET. Viuda de Sheppard, me conoceis?

MAR. No.

KET. Me llamo Kettleby.

WOOD. (El rey de los ladrones!)

KET. Y vengo con mis principales compañeros, a honrar con una visita á la viuda de uno de los nuestros, mi predecesor.

MAR. (Son unos perdidos!)

BLUS. Hoy es el aniversario de la muerte de vuestro esposo, y venimos á deciros, que queremos ser el sosten, los protectores de su hijo. Nosotros le guiaremos en la difícil senda de la vida, y le conduciremos...

WOOD. Dónde habeis conducido á su padre; al cadalso!

MAR. Dice bien; mi marido era un honrado trabajador; un dia, uno que se llamaba su amigo, le arrastró al vicio, como quiso arrastrarme á la deshonra, y le desprecié con horror, y se vengó precipitando á mi esposo en el crimen, y haciendo de mí una viuda, y de mi hijo un huérfano!

WOOD. Era un miserable! Un infame!.. (rumores.)

KET. Silencio; es el señor Wood...

WOOD. (Otro que me conoce!)

KET. El antiguo padrino del difunto.

BLUS. Como prenda de nuestra amistad, en este aniversario, le traemos al niño este bonete y esta capa. Para mas tarde, cuando aprenda á leer, este libro, que cuenta los hechos de los principales caballeros de la niebla. (lo va colocando todo en la mesa.) Y cuando sea mayor, nos encargaremos de completar su educación. (al niño.) Jacobo, eres nuestro hijo.

MAR. Apartaos; lleváoslo todo.

TODOS. Cómo!

MAR. Lleváoslo, digo. Somos pobres; hemos sentido el hambre; pero nada quiero de vosotros.

TODOS. Ah!

WOOD. (bajo á Maria.) (No les irriteis, por Dios.)

MAR. (Qué me importa!)

WOOD. Vamos, calmaos; si el niño es hijo de estos honrados caballeros, tambien lo será mio. Habeis acabado de hacer vuestros regalos?

BLUS. No, aquí está el mejor, el mas importante. (sacando un silbato.)

MAR. Qué es eso?

BLUS. (dejándole en la mesa.) Un talisman, la salvaguardia de nuestros privilegiados; la salvacion de los caballeros de la niebla. Si alguna vez se encuentra en peligro, un silbido mágico, es suficiente para que acudan en su ayuda mis buenos servidores, todos dispuestos á defenderle ó á vengarle.

KET. Bien hablado!

WOOD. Habeis concluido?

KET. Si.

WOOD. Bien; yo tambien vengo, con motivo de tan triste aniversario, y quiero hacer algo por este pobre huérfano; por ahora, lo primero es cubrir sus necesidades. (dándole una bolsa y un paquete.) Aquí teneis dos camisitas... son de un niño que hemos perdido, y mi muger os las envia.

MAR. Gracias, muchas gracias.

WOOD. Despues, le ofrezco tambien ser su protector; le tomaré como aprendiz en mi taller, y cuando empiece á leer, le pondré en sus manos, en vez de la historia de los caballeros de la niebla, este libro de oraciones.

BLUS. Oh! eso es muy justo, muy edificante, señor Wood. (se oye un silbido.)

KET. Alerta; es la señal de un camarada.

TODOS. Alerta. (corren hácia la puerta.)

### ESCENA IV.

*Dichos, JONATÁS, y otros bandidos.*

JON. A Dios, camaradas.

MAR. (Jonatás!)

JON. Preparad los palos y las cuerdas; un hombre ha penetrado en nuestro distrito, perseguido por otros.

TODOS. Los palos! Las cuerdas! (forman un grupo en el fondo.)

JON. Cómo! visitais á Maria de Sheppard! A la joven viuda?

MAR. Si, viuda, porque tú arrastraste á mi esposo á la ruina, al vicio y al crimen; viuda, porque tú has muerto al padre de mi hijo! Miserable!

JON. Y es guapo el muchacho! Frente ancha, ojos negros... promete; velaré por él!

MAR. Vos!

JON. No quisisteis que fuese su padre, seré su ángel malo!

MAR. Miserable!

JON. Vamos, en marcha, hijos de la niebla; velemos por nuestros protegidos.

TODOS. En marcha.

### ESCENA V.

MARIA, WOOD.

MAR. (Jonatás! Me hace temer por el porvenir de mi hijo!)

WOOD. Pícaros! Osan proponerle á una madre semejante cosa!

MAR. Qué quereis? Tienen piedad de nosotros, á su manera.

WOOD. Todos la tienen!

MAR. Pero nadie es tan bueno como vos.

WOOD. Pche... por mal sugeto que fuese, yo amaba á vuestro esposo.

MAR. Y él tambien os amaba; antes de morir, me entregó una carta para vos, que jamás me he atrevido á daros.

WOOD. Veamos... buscadla.

MAR. Si, voy al instante.

WOOD. Dejadme vuestro hijo; entretanto, le pondré su bonetillo y su capa.

MAR. Qué bueno sois! Vuelvo al momento. (vase izquierda.)

### ESCENA VI.

WOOD, DARREL, luego.

WOOD. Pobreniño! Qué serias tú, si nadie se ocupase de tú suerte? El amigo, el compañero de esos bandidos?



Oh! no; yo me encargaré de tu porvenir. Pobrecito! te gusta esto? Ola! parece que se rie, para decir que si. (*se oye un tiro.*) Qué es eso?

DAR. (*entra precipitadamente con un niño en brazos.*)

Un hombre! Salvadle, salvadle; que muera yo, si es preciso, pero salvad á mi hijo! (*queriendo dársele.*)

WOOD. Permitidme, caballero; tengo ya uno.

DAR. Oh! no me contesteis mas que una palabra; queréis proporcionarme un medio de salvarme, con mi hijo?

WOOD. Si.

DAR. Por dónde podré escapar á las pesquisas de los que me han visto entrar aqui?

WOOD. Por esa puerta; es un pasadizo que dá á la callejuela de la espalda.

DAR. (*dejando el niño.*) Tomad ese sombrero y esta capa... (*se las pone.*)

WOOD. Permitid...

DAR. Gracias á ese niño que teneis en brazos, os tomarán por mi, y tengo tiempo de huir.

WOOD. Perfectamente; me tomarán por vos... y qué querian hacerlos?

DAR. Matarme.

WOOD. Diab! entonces me matarán por vos!

DAR. Se acercan! Quereis que me quede?

WOOD. No; tengo esperanzas de escapar, mientras que vos no teneis ninguna.

DAR. Gracias; Dios os guarde.

WOOD. Asi sea.

ESCENA VII.

WOOD, *envuelto en la capa, y con el sombrero hasta los ojos; ROVVLAND y cuatro criados armados.*

ROVV. Aqui está. Vedle.

WOOD. (*Ay! Dios mio!*)

ROVV. De rodillas, miserable! Preparate á morir! De rodillas!

WOOD. (*arrodillándose.*) Si, para arrodillarme no tengo ningun inconveniente; mas en cuanto á morir, lo haré con mucha repugnancia. (*dejando ver su rostro.*)

ROVV. Oh! no es él! Y sin embargo, la capa... el sombrero!.. el niño!.. Dónde está el hombre que te ha dado esa capa? Habla. (*cogiéndole del cuello.*)

WOOD. Im... im... imposible! Cómo quereis que pasen mis palabras, si les cerrais la puerta?

ROVV. Explicate. Ha venido aqui un hombre?..

WOOD. Ha venido.

ROVV. Era él?

WOOD. Es posible.

ROVV. Un hombre con un niño.

WOOD. Con un niño. Me ha puesto la capa sobre los hombros, el sombrero en la cabeza, y el niño...

ROVV. En los brazos? Cojedle, mientras yo busco al infame, que es su padre.

WOOD. Eh! no, no; socorro; yo le defenderé. (*gritando.*)

ROVV. Arrancadle de sus manos.

WOOD. Antes me matarán. (*gritando.*) Socorro!..

ROVV. No guardéis consideracion. (*los criados van hacia él; Wood corre al rededor de la mesa y encuentra el silbato que dejaron los bandidos.*) Ah! (*dando un silbido.*)

ROVV. Una señal! (*se oyen varios silbidos lejanos.*)

WOOD. Estamos salvados!

ROVV. Qué significa ese ruido?

WOOD. Esto significa, que si osais tocarme, sereis echo pedazos por los bandidos de este barrio.

ROVV. Osarán?..

WOOD. Vaya si osarán! Ya lo vereis.

ESCENA VIII.

Dichos, BLUSKINO, varios bandidos entrando sucesivamente; luego MARIA Y JONATÁS.

UNO. Aqui es, aqui es!

WOOD. Si, si, aqui es; entrad, amigos míos, respetables bandidos, entrad y rodeadme.

BLUS. De aqui ha partido la señal? El niño ha hecho uso de nuestro regalo?

KET. Dónde están?

WOOD. No ha sido el niño, he sido yo, que me he servido de vuestro talisman, para sustraerme á las amenazas de esos caballeros, que querian matarme, y al niño.

MAR. A mi hijo! (*cogiéndole.*)

ROVV. Su hijo! Es falso.

MAR. Os digo que es mi hijo.

BLUS. Si, y nosotros lo atestiguamos.

KET. Además, este es un lugar de asilo, y si habeis violado nuestros privilegios, nos vengaremos.

Todos. Si, venganza!

JON. Un momento; conozco á este caballero, y respondo por él.

ROVV. Vos!

JON. Yo.

ROVV. No he venido á violar vuestros privilegios; he venido á vengar mi honor. No he penetrado aqui con la fuerza pública y armada de la ley, sino acompañado de mis servidores, y con mi espada desnuda, persiguiendo al que ha deshonrado á mi familia.

JON. Vamos, nada tenemos que ver con eso.

Todos. Nada.

ROVV. Ese hombre está aqui; pretendeis defenderle, ó consentis en aceptar mi bolsa y dejarme en libertad de tomar venganza?

KET. En nombre de los caballeros, acepto la bolsa, y os dejamos en libertad de hacer lo que os parezca.

BLUS. Permitidme; este niño no es el que buscais; es el hijo de nuestro bravo compañero, nuestro amigo, y si tocais siquiera á un pelo de su ropa, tendreis que ver con nosotros.

Todos. Si, si.

ROVV. Dónde estará el que buscamos?

JON. (*Subid por aquella escalera; sin duda le encontrareis.*)

ROVV. Venid. (*á los suyos; sube por la escalera.*)

KET. Y nosotros á la taberna.

Todos. A la taberna! (*salen.*)

ESCENA IX.

MARIA, WOOD, JONATÁS; despues DARREL.

WOOD. Les habeis indicado la pista?

MAR. (*Medita alguna infamia!*)

JON. No hay tiempo que perder; venid, caballero.

WOOD. Cómo venid! Ya estará lejos...

JON. No, hace quince dias que la puerta de salida está condenada.

WOOD. Cómo!

MAR. En efecto.

DAR. (*saliendo con el niño.*) Imposible huir! Han partido? (*á Jonatás.*)

JON. No, os buscan, y desgraciado de vos si intentais salir.

DAR. Qué me importa? Pero él, mi hijo!

MAR. Desgraciado!

JON. Aun puede salvarsele.

DAR. Quién?

JON. Yo. Cuánto me dais por su salvacion?



DAR. Cuánto?  
 WOOD. (Canalla!)  
 DAR. Tomad; ahí hay cien guineas.  
 JON. Bueno; María, llevaos vuestro hijo, pero dejadaos su gorro y su capa.  
 WOOD. Si, si, entrad, María.  
 MAR. Ah! pero si se equivocan; si toman á mi hijo por el que buscan?..  
 JON. Yo respondo de todo, salid pronto.  
 MAR. Obedezco. (No nos abandoneis.) (bajo á Wood y sale.)  
 JON. (Qué me importa que se equivoquen?) Ponedle esa capa y ese gorro, y tomadle en brazos.  
 WOOD. Vamos, ya lo comprendo todo.  
 JON. Vuelven; entrad, caballero; no puedo hacer nada por vos, pero tomad esta espada.  
 DAR. Gracias; si no me volveis á ver, acordaos de que ese niño se llama Darrel. Que se cumpla la voluntad de Dios! (abrazo al niño, y sale.)  
 WOOD. Aquí están.

## ESCENA X.

Dichos, ROVVLAND, sus criados; luego MARIA.

ROVV. Nadie! No hemos encontrado á nadie.  
 JON. (El que buscáis es el esposo secreto, pero legítimo, de vuestra hermana.) (bajo.)  
 ROVV. (Quién te ha dicho?..  
 JON. (El niño nacido de esta union, heredará la inmensa fortuna de vuestra hermana, porque es rica, y vos no lo sois. Dariais mil guineas por la muerte de ese hombre?)  
 ROVV. (Si.)  
 WOOD. (Qué secretos serán esos?)  
 JON. (Corriente; allí está, entrad.)  
 ROVV. (Bien!) Apartaos; está solo; debo entrar solo. (sacando la espada, entra.)  
 VWOOD. (á Jonatás.) Le habeis perdido! Se baten! (se oye el choque de las espadas.)  
 DAR. (dentro.) Ah!  
 VWOOD. Le ha muerto!  
 JON. Chit... callad, callad.  
 ROVV. (saliendo.) Y el niño! Dónde está el niño? (dirigiéndose al que tiene Wood.)  
 VWOOD. Poco á poco; este es el hijo de María, (en este momento aparece María, y escucha.) con su gorro... y su capa... que le han regalado sus amigos los bandidos. Hazle, hazle una monadita á este señor, pobrecito, eh!.. eh!.. eh! Se rie, se rie!  
 ROVV. Qué habrá hecho del niño?  
 MAR. (aproximándose.) Dadme á mi hijo. (le toma, y va á salir.)  
 ROVV. Esperad.  
 MAR. Caballero, ya sabeis que si tocáis uno solo de sus cabellos, morireis sin misericordia.  
 VWOOD. Aquí está el instrumento para llamar á los señores. (mostrándole el silbato.)  
 JON. En su fuga, vuestro enemigo habrá dejado el niño á alguno.

## ESCENA XI.

Dichos, DARREL, herido y sosteniéndose apenas, á quien socorren Wood y otro.

DAR. Si, si... y se escapará... á tus pesquisas...  
 ROVV. El!  
 DAR. Muero... pero... él... me... vengará... Vosotros... decidle... que muero bendiciéndole... y puesto que no se halla aquí... permitidme, señora... que por él... abrace... á vuestro hijo!

MAR. Al mio!  
 VWOOD. Ah! Si, si. (le sostiene, y abraza al niño.)  
 DAR. Serán amigos... serán hermanos... Adios... adios! (muere.)  
 VWOOD. Muerto! Caballero, vuestra venganza ya nada tiene que hacer aquí. (Rovvland se dirige al foro.)  
 JON. Habeis muerto al padre!.. Ya iré algun dia á llamar á vuestra puerta, con el hijo!

## FIN DEL PROLOGO.

## CUADRO PRIMERO.

El taller de Wood.

## ESCENA PRIMERA.

JACOBO, despues BLUSKINO.

JAC. (entrando con un frasco de licor.) Nadie me ha visto. Esta es la hora de la leccion, y mi maestro Blusquino no estará contento si no le traigo algun regalo. (mirando á dentro.) Qué linda es Cecilia! (Blusquino entra por la ventana, de la que arranca un barrote; le toma la botella de la mano.) Bueno! Aun no ha empezado la leccion, y ya está pagada!  
 BLUS. Hum! parece que tiene alfileres este vino!  
 JAC. Viejo borracho!  
 BLUS. Muchacho! Toma, bebe y sabrás apreciar la vejez. Tengo diez años mas que ese Ginebra.  
 JAC. No, gracias; no bebo.  
 BLUS. Qué te han hecho, que estás de tan mal humor?  
 JAC. Nada; no te importa.  
 BLUS. Que no me importa! A mi! El amigo íntimo de tu padre!  
 JAC. Mi padre! Tomás Sheppard! El héroe de los bandidos! Por todas partes me rodea la fatalidad. Mi pobre madre vino ayer á pié, para abrazarme; me traía algunas frutas...  
 BLUS. Y bien?  
 JAC. La muger de ese estúpido Wood no la ha permitido esperarme, porque yo estaba ausente. Oh! si hubiese estado aquí! En fin, sin Tamesis, mi madre, que habia andado seis leguas á pié, no hubiera podido descansar siquiera; pero Tamesis vino á buscarme.  
 BLUS. Si, á la taberna del Leon negro, donde estábamos.  
 JAC. No es esto lo peor, sino que Tamesis no me escasea las reconvenciones cuando me encuentra en la taberna; siempre está diciendo que soy un perezoso, que no me gusta trabajar!.. Tener que pasar todo el dia entre los martillos, los escoplos y la sierra, no es muy agradable por cierto. Yo tengo otras ideas. Vamos, qué me vas á enseñar hoy?  
 BLUS. Ya eres mas fuerte que yo en la esgrima, y eso que soy el primer tirador de florete de nuestros barrios. Vamos, tambien veo abierta la puerta de la cueva; prueba de que sabes abrir sin llave.  
 JAC. (cerrándola.) Si, pero conviene cerrarla.  
 BLUS. En cuanto á las ventanas, he ahí un hierro artísticamente serrado, que me indica podrás desafiar algun dia á todas las rejas de las cárceles. Trabajemos. (sacando una baraja.)  
 JAC. Qué es eso?  
 BLUS. Un tratado de alquimia; en este pequeño libro, se encuentra el modo de hacer el oro sin metal.  
 JAC. Una baraja compuesta!.. No, detesto los ardidés del ratero; prefiero la audacia del Leon. (señalando al corazon.) Tengo aquí... algo mas grande. Ayer me escapé de casa y fui al teatro.  
 BLUS. Con qué dinero?  
 JAC. Por la mañana recibí un bofetón de la muger de



mi maestro, y me le pagó su bolsillo. Qué hermoso es el teatro! Cuánta seda, cuánto terciopelo, cuánto diamante! Representaban el Macbeth... y cuando aquellos profetas le decían: «Macbeth, tú serás Rey!..» Cómo ardía la sangre en mis venas! Toda la noche he pasado soñando, y oyendo una voz que me gritaba: «Jacobo, tú serás Rey!..»

BLUS. De qué país?

JAC. Yo bien lo sé; ahora, bebamos á mis futuros proyectos. Pero... silencio; alguien viene.

BLUS. El señor Wood?

JAC. Y su muger; vete.

BLUS. Si, pero quisiera participarte... Esta noche... en fin, volveré.

JAC. Vete, vete.

BLUS. Adios. *(sale por la ventana.)*

ESCENA II.

JACOBO, despues MADAMA WOOD, TAMESIS, CECILIA y WOOD.

JAC. Es extraño! Esta noche!.. Me creia mas fuerte. *(se sienta.)*

MADA. No os lo decia yo! Ahí le teneis mano sobre mano. *(Jacobo se levanta; Madama Wood le coge la baraja que tiene en la mano.)* Ah! no; tiene una baraja... Bonito libro! Lo veis? Nada ha hecho en nuestra ausencia.

WOOD. Calmate, esposa mia! Estoy furioso, señor Jacobo. Decidnos, qué habeis hecho en nuestra ausencia?

JAC. Durante vuestro paseo?

MADA. Qué os importa eso, señor aprendiz? No es ya bastante que os hemos recogido por piedad?

CEC. Madre mia!..

JAC. *(Qué buena es! Ella me defiende!)*

MADA. Veamos; qué trabajo habeis encargado á este holgazan?

WOOD. Que terminase la caja para sir Rowland.

TAM. *(bajo á Jacobo.)* *(Yo la he concluido antes de marchar; allí está.)*

JAC. *(Gracias, Tamesis.)*

MADA. Y bien, dónde está la caja?

CEC. Calmaos, madre mia!

MADA. Déjame en paz. Vamos á ver! *(Jacobo la hace guiños y muecas.)* Me parece que se burla de mi, haciéndome guiños cuando le miro!

JAC. Señora... vuestro lunar, cerca del ojo izquierdo, se os está cayendo.

MADA. Desvergonzado! Toma, recójelo. *(dándole un bofetón.)*

JAC. *(Oh! será el último que recibiré aqui!)*

WOOD. *(conteniéndola.)* Esposa mia! Mira, Jacobo, haz como si no lo hubieras recibido! Ea, lo estás viendo? La caja concluida. *(Tamesis la ha acercado.)*

TAM. *(ap. á Jacobo.)* *(Corre á llevar la caja; cuando vuelvas, ya se habrá disipado la tormenta.)*

JAC. *(Gracias, Tamesis.)* *(le ayuda á cargar la caja; desde la puerta.)* *(Será el último, señora.)*

ESCENA III.

Dichos, menos JACOBO.

MADA. Creo que me amenaza! Ah! ya os tengo dicho lo que os iba á suceder cuando tragisteis ese reptil á nuestra casa! Y aun no contento con sufrir la pereza y los vicios del hijo, vais en busca de su madre, á llevarla dinero y provisiones! Un marido honrado deja á su esposa el cuidado de hacer obras de caridad, mucho mas cuando se dirigen á mugeres.

WOOD. Maria Sheppard es...

MADA. Y lo sé. Ea, id delante.

WOOD. Querida mia!..

MADA. Cómo! Replicais!

WOOD. No, no, nada de eso.

MADA. Escribireis delante de mi al director del Hospicio; no quiero bastardos en mi casa.

TAM. Señora...

WOOD. No, Tamesis, no lo dice por ti... Ya sabes que te quiere, te quiere mucho.

MADA. Si por cierto; vos teneis un corazon noble y leal!

Os amo... y la prueba es, que quisiera ser vuestra madre.

WOOD. Todo sea por Dios!

MADA. Seguidme. *(vanse.)*

ESCENA IV.

TAMESIS, CECILIA.

TAM. Estoy decidido; mañana dejo esta casa.

CEC. Cómo! No, no hareis semejante cosa! Olvidad la cólera de mi madre; tiene buen corazon.

TAM. Debo partir; no debo estar mas tiempo aqui... de limosna.

CEC. Tamesis!.. No ganais honradamente vuestro jornal? Despues, mi padre que os salvó con peligro de su vida, no es digno de vuestro cariño? No podeis, no debeis hacer nada sin consultárselo. Me lo prometeis?

TAM. Sea, os lo prometo; pero prometedme vos tambien ser mejor para Jacobo, que lo es vuestra madre.

CEC. Le teneis mucho cariño!

TAM. Qué quereis? Ya sabeis por qué me llaman Tamesis.

CEC. Si; porque un dia os precipitasteis en el rio, para salvar á Jacobo.

TAM. Es verdad; y por esta razon le amo... Y despues de todo, os aseguro que Jacobo es un buen muchacho... y os quiere tanto!..

CEC. A mi!

TAM. Si, el pobre alimenta la esperanza de que seais su esposa algun dia.

CEC. Ah! callad!

TAM. Que calle! Pues vuestro padre dijo hace dias, que os habia encontrado haciendo el retrato de su aprendiz.

CEC. Y bien, mi padre tiene solo... un aprendiz?

TAM. Cómo! Acaso ese retrato...

CEC. Está concluido; vedlo. *(mostrándole un medallon.)* Se parece?

TAM. Oh! permitidme que le guarde hasta que tenga el vuestro, que no separaré nunca de mi. *(lo guarda en el lado izquierdo.)*

CEC. No necesito de vuestro retrato para conservar en la memoria.

TAM. Cecilia!

CEC. Sin embargo, si nos abandonais, quiero conservar-le, como un recuerdo.

TAM. No, jamás!

CEC. Esa carta que habeis recibido esta mañana, y que os dá una cita en casa de sir Rowland esta noche...

TAM. Vuestra imaginacion adelanta demasiado.

CEC. El solo pensamiento que os ocupa, no es el de encontrar vuestra familia? Si asi sucede, tal vez os alejareis... Acaso pertenezca á la nobleza... y nos separarán para siempre! *(llora, y deja caer la cabeza en el hombro de Tamesis.)*

TAM. Cecilia, no lloreis asi.



## ESCENA V.

Dichos, JACOBO.

JAC. En sus brazos! (con cólera.) No quiero que la abrace!

TAM. Jacobo!

JAC. (furioso.) Te prohibo aproximarte á ella! Lorientiendes!

TAM. Tú!

JAC. Yo!

TAM. Delante de ella castigaré tu audacia.

CEC. Dios mio!

## ESCENA VI.

Dichos, WOOD.

WOOD. Qué significa esto?

JAC. Delante de ella! (Támesis se dirige á acometer á Jacobo con el brazo levantado; este coge un escoplo de encima del banco, y le hiere en el pecho.) Toma!

CEC. Ah! (dando un grito.)

TAM. (llevándose la mano al pecho.) (Qué has hecho?)

WOOD. Desgraciado!

JAC. (dejando caer el escoplo.) Támesis! Támesis! Te he herido, hermano mio? (corriendo á su socorro.)

TAM. No, no; vos me habeis salvado, Cecilia!

CEC. Cómo!

TAM. La punta de ese instrumento se ha roto en el medallón que me acabais de dar. (sacándole y enseñándole.)

WOOD. Es igual; voy á preguntarle á mi muger, si es preciso llamar á la justicia. (vase.)

## ESCENA VII.

Dichos, menos WOOD.

TAM. Sin eso, pobre Jacobo, tal vez no podría perdonarte, como lo hago ahora.

JAC. Hermano mio! Mi salvador! Miserable de mí! Qué sangre, qué sangre corre por mis venas?

TAM. Vamos, no llores; si has heredado los violentos instintos de tu padre, también tienes el buen corazón de tu madre.

CEC. Consolaos; habeis sido culpable y llorais?... Estais perdonado, una lágrima para una falta.

JAC. El, que me ha salvado la vida! Támesis, esta existencia que te debo, te lo juro delante de Cecilia, y Dios escuchará mi juramento; te juro dedicártela toda entera. Sois un ángel, Cecilia; amadle, es digno de vos!.. (Este será mi castigo.)

CEC. Daos la mano.

TAM. Está hecha la paz. (se dan la mano; Cecilia vase por la izquierda.)

## ESCENA VIII.

TÁMESIS, JACOBO.

JAC. Bendito sea ese retrato que ella te ha dado, que me ha impedido cometer un crimen! (lo toma y lo contempla.) Ah! es... es el tuyo!... Cómo se parece! Ah! el retrato del que ama! (besándole.) El retrato de mi salvador!

TAM. Ves, como si la cabeza es mala, es bueno el corazón?

JAC. Mi cabeza y mi corazón! Dios quiera que no se separen nunca! Pero calla, qué idea! Se parece mucho al otro. (sacando uno de su bolsillo.) Mira, mira.

TAM. Una miniatura!

JAC. Parecen copiados el uno del otro!

TAM. Efectivamente! ¿De dónde procede este retrato?

JAC. De casa de sir Rowland.

TAM. Te lo ha dado para mí?

JAC. No he visto á sir Rowland.

TAM. Creo... que no le habrás robado?

JAC. Robado! Lo he encontrado encima de la mesa de su despacho; me ha parecido que te se asemejaba mucho... y luego... tenia tantos brillantes al rededor!

TAM. Es preciso volvérselo inmediatamente. Dámele, yo le llevaré.

JAC. Estoy tranquilo; no te recibirá.

TAM. Me recibirá, porque me espera.

JAC. A ti?

TAM. Si, á mi; mira la carta que he recibido esta mañana. (leyendo.) «Se ruega á Támesis Darrel, que se encuentre á las ocho de esta noche en la casa de sir Rowland.— Ya ves si me recibirá.

JAC. Oye, te conozco; te preguntarán... dirás la verdad, y la verdad para mí, es la cárcel.

TAM. Pediré que te perdonen.

JAC. No, no; devuélveme ese medallón.

TAM. No te le devuelvo, y te salvaré á pesar de todo. Adios. (sale precipitadamente, y se oye echar el cerrojo á la puerta.)

## ESCENA IX.

JACOBO, despues BLUSKINO.

JAC. Támesis, Támesis! Me ha encerrado! Si nos compromet... si le arrestan... Támesis! Eh! quién vá?

BLUS. (sacando la cabeza por la reja de la que arranca un hierro.) Chis, Chis... Soy yo!

JAC. Qué quieres?

BLUS. Estamos solos?

JAC. Por qué?

BLUS. Vengo á darte una buena noticia; acabo de hablar con Jonatás.

JAC. Y bien?

BLUS. Sabe que no quieres bien á Támesis.

JAC. Yo!

BLUS. Si, porque es tu rival. Anoche decias en la taberna del Leon negro: Si Támesis requebrase á Cecilia, le mataria.

JAC. Yo dije eso!

BLUS. Pues bien, esta noche te desembarazan de Támesis.

JAC. Qué estás diciendo! (se oye ruido de gente.)

WOOD. (dentro.) Venid, venid por aqui.

BLUS. Viene gente; adios, hasta luego; si quieres ser de la partida, hay cincuenta guineas para cada uno. La cita detrás del palacio de sir Rowland. Adios. (se retira.)

JAC. Sir Rowland! Donde vá Támesis esta noche!... Oh! he hecho un juramento... y le cumpliré! Yo te salvaré, Támesis! Partamos. (Wood aparece seguido de la policia por el foro. Jacobo salta por la ventana.)

WOOD. Ah! le teneis; apoderaos de él.

JAC. Habeis llegado tarde. (salta y desaparece.)

WOOD. Cómo! A la calle, á la calle!... Si no le pescamos, me vá á despedazar mi muger!... Corramos á la calle! (vase por el foro.)

FIN DEL PRIMER CUADRO.

## CUADRO SEGUNDO.

Despacho de sir Rowland. A la derecha una ventana; una mesa de despacho, sillones y un espejo de cuerpo entero para ocultarse detrás una persona; luces en la mesa.



ESCENA PRIMERA.

SIR ROWLAND; despues DAVID.

Row. Ya la lucha toca á su término! Quince años, gastando mis fuerzas y prodigando mi vida! El restablecimiento del trono de los Estuardos en Inglaterra! Por ellos he disipado mi fortuna, he sumido á mi hermana en un duelo eterno, y arruinado y miserable... Pero no ahogado; al fin la muerte de mi hermana, me permite volver á recobrar mis perdidas fuerzas. Un millon! Reanimar á la gente que desmaya! Un millon!

DAV. (entrando.) Milord?

Row. Quién es? No he llamado.

DAV. Esta carta que acaba de traer un jóven, que dice se la habeis dirigido.

Row. Venga.— «Támesis Darrel!» No le conozco; esta letra no es mia. Pero... qué parecida! Qué significa esto? Decidle que entre. Ah! vendrá tambien otro sugeto llamado Jonatás; déjale pasar. (sale el criado.) No adivino nada de todo esto; pero no importa, un gefe de partido no debe desperdiciar ninguna ocasion. (sentándose á la mesa.) Acabemos de indicar los puntos estratégicos que deben ocupar las tropas del príncipe Jorge, entre Aberdeen y Edimburgo.

ESCENA II.

ROWLAND, JACOBO.

JAC. Aquí está sir Rowland! (cierra la puerta muy despacio.)

Row. Leamos la correspondencia. Voy á ver si la han llevado á mi dormitorio. (entra por la derecha.)

JAC. Bien, me deja el campo libre. No he visto á Támesis! Habrá venido? Sus enemigos rodean el parque. Retirémonos sin ruido, y continuemos la excursion. (se pone en cuatro pies.) Ya vuelve, por fortuna sé andar sin que me sientan. Esto lo he heredado de mi padre. Qué veo! Jonatás se acerca. Viene tal vez para acordar la muerte de Támesis. Su muerte! Esta palabra hace palpitar mi corazón, y asomar las lágrimas á mis ojos! Se aproximan... Dónde me ocultaré? Ah! aquí. (se oculta tras del espejo.)

ESCENA III.

Dicho, JONATÁS, ROWLAND.

JON. Sir Rowland?

Row. Sois vos quien me ha escrito, pidiéndome una entrevista?

JON. Yo, milord? Creo que no me conoceis; yo si os conozco.

Row. Os reconozco.

JON. Sois hijo del conde de Montaigu. Lord Montaigu tenia tres hijos; dos hijas y vos. La mayor de vuestras hermanas, desapareció en su infancia; cuando el terrible incendio de Lóndres, y nada se ha vuelto á saber de ella. Vuestra hermana menor, herida por un pesar, que vos conoceis, acaba de morir en la soledad del castillo de Roswood.

Row. Esos detalles los conoce todo el mundo.

JON. Es verdad; pero permitidme continuar. Vuestro padre, que no participaba de vuestras opiniones políticas, tomó contra vos una medida extrema, os desheredó, haciendo pasar su inmensa fortuna á la hija única que le quedaba.

Row. Continudad.

JAC. (Diablo! esta postura es muy fatigosa.)

JON. Vos, no pudiendo heredar á vuestro padre, jurasteis heredar á vuestra hermana. Pero un dia recibisteis una carta, que destruyó todas vuestras esperanzas; vuestra hermana estaba casada en secreto, y dió á luz un hijo.

JAC. (Habla bien este pícaro!)

Row. Y bien, dónde vais á parar?

JON. Una noche os introdujisteis en el castillo de vuestra hermana. Su marido tiró de la espada, pero obedeciendo á las voces de su esposa, para que salvase á su hijo, huyó con él. Perseguido por vuestros criados, llegó á un callejon, el mas oscuro del barrio de los bandidos de Lóndres.

JAC. (No pierdo ni una sílaba.)

Row. Os conozco; sois el hombre que guió mi brazo. Entonces vengué á mi hermana seducida, deshonorada... lo demas es una novela. El padre ha muerto; el hijo tambien... ¿Qué venis á pedirme?

JON. Nada, al contrario; estais al frente de los conspiradores; necesitais para vuestra empresa grandes sumas; yo vengo á ponerlas á vuestra disposicion.

Row. Qué decis de conspiraciones? Soy el íntimo amigo del primer ministro de la corona.

JON. Y si el hombre no hace traicion á sus amigos, á quién la hará?

Row. Caballero...

JON. Negad que habeis recibido del continente cuarenta mil libras esterlinas...

JAC. (Es una conspiracion contra el Estado.)

JON. Pero esa suma no os basta, y yo vengo á traer lo que os hace falta. Aceptais?

Row. Vuestras condiciones?

JON. La cuarta parte de las sumas que os proporcione.

Row. Acepto, si son legitimamente adquiridas.

JON. Nada mas legítimo que una herencia.

Row. Una herencia!

JON. La fortuna de vuestra hermana.

Row. Esa fortuna es mia; me pertenece, y la poseo.

JON. Ni os pertenece, ni la poseeis.

Row. Quién me la disputa?

JON. El heredero legítimo; el niño nacido del matrimonio secreto.

JAC. (Es Támesis!)

Row. Existe?

JON. Está aquí; y si quereis, le vereis por la primera... y por la última vez!

JAC. (Miserable!)

Row. Cuál es vuestro proyecto?

JON. Solo se hereda de los muertos.

Row. Jamás! Yo le defiendo.

JON. Esperaré vuestras órdenes.

JAC. (Cómo salvarle?)

Row. Qué me probará que ese jóven es el hijo de mi hermana?

JON. Su perfecta semejanza con el retrato de su padre, que habeis encontrado sobre el corazón de vuestra hermana.

JAC. (Su retrato!)

Row. Aquí está. (buscando.) Cómo! Ha desaparecido! Qué significa esto? (llamando.) David, David? (David aparece.) Qué es del medallon que estaba sobre esa mesa?

DAV. Señor, esta mañana nos apercibimos de su desaparicion. Aquí no ha entrado mas que un jóven oficial de carpintero; hemos corrido á casa de su maestro, de donde se habia escapado, y ahí está la policia que viene á tomar nuestras declaraciones.

JAC. (La policia! qué idea! Ya le he salvado!)



## ESCENA IV.

*Dichos, VOOD y los agentes de policia.*

VOOD. Milord, estamos á vuestra disposicion; andamos buscando á un pícaro aprendiz de mi taller...

JAC. (*presentándose.*) Aquí le teneis.

VOOD. Qué audacia!

DAV. Milord, ese es.

JON. (*Qué viene á hacer aqui?*)

JAC. Milord, mienten los que me acusan; pido por toda justificacion que hagan comparecer á mi camarada Támesis. Afuera está.

JON. (*Ah! me tiende un lazo!*)

## ESCENA V.

*Dichos, TAMESIS, conducido por DAVID.*

VOOD. Qué haces aqui, hijo mio?

ROW. (*Qué semejanza!*) Vuestro nombre.

TAM. Támesis Darrel.

VOOD. Criado por mi, salvado por mi, siendo niño!... Y en qué noche, Dios mio!

ROW. Vuestro padre se llamaba Darrel?

VOOD. Ese es el nombre que me dijo, momentos antes de morir á los golpes de un asesino.

ROW. Asesino! Yo crei haber oido hablar de un duelo...

VOOD. Un duelo!... Si, en efecto... (*mirándole fijamente.*) (*Dios mio! Juraria que es él!*)

ROW. Qué teneis?

VOOD. Nada... nada.

JON. (*bajo á Rowland.*) (*Dudais aun?*)

ROW. (*id.*) (*El lo ignora todo.*)

JON. (*id.*) (*Pero puede descubrirlo.*)

JAC. (*Hablan en secreto...*)

ROW. (*Prefiero la ruina.*)

JON. (*Y yo su muerte.*) (*alejándose, se acerca á la ventana y hace una señal con el pañuelo.*)

JAC. (*Una señal! Si Támesis sale de aqui, es perdido... Si prevengo á Vood, no me creerá. Bien, yo le salvaré!*)

JAC. Apoderaos de él. (*por Jacobo.*)

VOOD. Un momento. Se me acusa de haber robado un medallon; enhorabuena; pero no soy yo solo el culpable; tengo un cómplice; aqui está. (*por Támesis que sale ahora.*)

TAM. Desgraciado, qué dices!

JAC. Que se le registre.

TAM. No, no quiero que se me registre. Ese medallon... aqui está. (*sacándole.*) Pero Jacobo, di la verdad.

JAC. (*Pobre Támesis!*) He dicho la verdad; ya lo veis, que nos arresten á los dos; que nos encierren, porque ambos somos culpables.

TAM. Miente, miente! Ah! Dios mio! Dios mio!

JAC. (*bajo á Vood.*) (*Si amais á Támesis, mandadle prender en seguida.*)

JON. Todo se explicará; dejad libre á ese jóven, puesto que la alhaja ha parecido.

JAC. Libre! Oh! no, no le dejéis libre.

JON. (*Adivina mis pensamientos!*)

VOOD. No conozco mas que mi deber. (*Pobre Támesis!*) En nombre de la ley, daos á prision.

JON. (*bajo.*) (*Ya nos veremos, Jacobo.*)

JAC. (*id.*) (*Cuando quieras, Jonatás.*) Señores, en marcha, en marcha para la cárcel. (*cae el telon.*)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

## CUADRO TERCERO.

El teatro representa la playa de Greenwich; al fondo el mar, y los demas bastidores de ciudad á ambos lados.

## ESCENA PRIMERA.

MARINERO 1.º, MARINERO 2.º

MAR. 1.º Ya ha llegado el navio de Escocia.

MAR. 2.º Vienen pasajeros?

MAR. 1.º Y buenos; un gran señor! He visto su equipaje; ven, si quieres llevarlo.

MAR. 2.º No, espero á otro caballero, que me ha mandado conducir el suyo.

MAR. 1.º Y dónde está?

MAR. 2.º Ya vendrá. (*vanse por la derecha.*)

## ESCENA II.

BLUSKINO, DOS BANDIDOS.

BLUS. Por aqui; los amigos estan allá bajo?

BAN. 1.º Si, en la fonda del *Oso blanco*; alli debemos esperar al pasajero, y despojarle de la suma que debe recibir aqui, segun nos dijo Jonatás.

BLUS. Se le despojará. Sabeis que fué gracioso el lance de Jacobo para escaparse de la cárcel? Buena ocurrencia! Fué á visitarle la esposa de Vood, y en menos de dos minutos se apoderó de su traje, dejándola en paños menores y encerrada, mientras él se largaba sin que nadie le conociese.

BANDIDOS. Ja! ja! ja!...

BLUS. Qué pronto pierde la razon ese muchacho con el vino! Ni siquiera conoció á su madre cuando estaba con nosotros en la taberna!

BAN. 1.º Como que la dejó abrazar impunemente por Jonatás, y la pobre muger se marchó llorando y maldiciéndole.

BAN. 2.º Los pasajeros desembarcan.

BLUS. Ea, en marcha á nuestro puesto. (*vanse por la izquierda.*)

## ESCENA III.

*Algunos viajeros acompañados de varios mozos que conducen sus equipajes, atraviesan el teatro. SIR EDUARDO MORTON, con dos MARINEROS que traen sus maletas; luego JACOBO.*

EDU. Dejadlo ahí; desde aqui buscaré quien lo conduzca á mi hospedaje. (*los marineros se alejan.*) Oye, muchacho; (*á un marinero.*) carga con ese equipaje.

MAR. 1.º Imposible; no podemos alejarnos de aqui. Os buscaré un mozo; esperad un instante.

EDU. Esperar aun! (*el marinero se aleja; Jacobo elegantemente vestido, se acerca al equipaje de Eduardo, y lee sus rótulos.*)

JAC. Está perfectamente; es mi equipaje. (*Eduardo se pasea con impaciencia, sin notarlo.*)

EDU. Eh! eh! (*á un mozo.*)

JAC. Pcht... amigo, por aqui.

BAN. 1.º Imposible, milord, estoy ocupado.

EDU. Diabolo, no encontraré á nadie?

JAC. Nadie conducirá mi equipaje? (*mirando á todos lados.*)

EDU. (*Su equipaje! Qué dice?*)

JAC. (*para sí.*) Si pudiera llevarlo yo mismo!...

EDU. Si pudiese cargar con ello?... (*cogen á un tiempo la maleta.*) Perdonad...

JAC. Con vuestro permiso...

EDU. Por qué tocáis ese equipaje...



JAC. Lo mismo iba á preguntaros. Es mio.....  
 EDU. Vuestro! Sabeis leer?  
 JAC. Justamente; y sé mi nombre.  
 EDU. Vuestro nombre!  
 JAC. Si; sir Eduardo Morton.  
 EDU. Cómo! Pretendeis acaso...  
 MAR. 2.º A dónde llevo esto?  
 EDU. A la fonda de...  
 JAC. A la fonda del Oso blanco.  
 EDU. Cómo! Sabeis...  
 JAC. Sé dónde voy, si señor.  
 EDU. (al marinero segundo.) Un instante. Conducidme á casa de Lord...  
 JAC. (con aplomo.) A casa de Lord Rowland  
 EDU. Conocéis á Lord Rowland? (á Jacobo.)  
 JAC. (al marinero.) Vamos, coje esas maletas, y marcha.  
 EDU. (amenazando al marinero.) Desgraciado de ti, si las tocas!  
 MAR. 2.º Pero señores, de quién es el equipaje?  
 EDU. Mio.  
 JAC. Mio.  
 MAR. 2.º Nos entenderemos?  
 JAC. Puesto que los dos queremos el equipaje, alejaos; entre tanto, nos explicaremos á solas, y uno de los dos os llamará.  
 EDU. Si, alejaos. (se aleja.) Caballero, por última vez os suplico que dejeis la broma, y decidme qué pretendéis?  
 JAC. Pretendo mis maletas. Yo soy Eduardo Morton, y aquí está mi nombre escrito.  
 EDU. Lo probareis?  
 JAC. En presencia del primer Constable que encontremos. Aquí estan mis papeles.  
 EDU. Esa cartera me pertenece; esos papeles son míos.  
 JAC. Caballero!  
 EDU. Sois un bribon!  
 JAC. Como se entiende! (llevando la mano á la espada.)  
 EDU. No rehuso batirme; pero quiero averiguar quién es mi rival; no os conozco.  
 JAC. Estamos en el mismo caso, pues parece que los dos somos Eduardo Morton.  
 EDU. Otra vez!  
 JAC. Y siempre, caballero. Tambien me encuentro en la imposibilidad de batirme, antes de ver á sir Rowland; no se trata solo de mi persona... debo recibir cuarenta mil libras esterlinas...  
 EDU. Tambien sabeis...  
 JAC. Es claro.  
 EDU. Acabad.  
 JAC. Sois curioso? Pues bien, no puedo batirme, antes de poner en manos de mis amigos, los conspiradores contra el Estado, ese capital.  
 EDU. Veo que conoces mis secretos, y es preciso que te mate!  
 JAC. Conque... nos batimos?  
 EDU. Al momento.  
 JAC. Sea. Sois fuerte en el manejo de la espada?  
 EDU. Os espero.  
 JAC. (poniéndose en guardia.) Sé algunos quites de muy buen efecto; uno de ellos, que desarma al adversario.  
 EDU. Veamos.  
 JAC. Vedlo. (salta la espada de Eduardo.)  
 EDU. Desarmado!  
 JAC. Dadme palabra de que no vereis á sir Rowland hasta mañana.  
 EDU. Si, para que os apodereis del dinero, puesto que sois un ladron.

JAC. Milord...  
 EDU. Continuemos. (recoge su espada.)  
 JAC. Vamos al segundo golpe; os advierto que este se dirige al pecho. En guardia. (riñen.)  
 EDU. Ah! (herido.)  
 JAC. Ya os lo dije. (reconociéndole y llamándole.) Caballero! Eduardo!... Creo que le he muerto! Bah! al fin y al cabo, era un conspirador. Eh! mozo, mozo!  
 MAR. 2.º (saliendo.) Os habeis explicado?  
 JAC. Perfectamente. Miradle!  
 MAR. 2.º Misericordia!  
 JAC. Teneis por ahí dos amigos? Que se lleven á ese hombre.  
 MAR. 2.º Eh! Jorge, Pedro. (entrando dos hombres.)  
 JAC. Llevaos á ese caballero, y llamad á un médico... ó á un cura. Tomad para vosotros. (dándoles una bolsa; se le llevan.)

ESCENA IV.

JACOBO, solo.

Sir Rowland y sus amigos no conocen, no han visto jamás á Eduardo Morton. El plan de Jonatás, que sorprendí en la taberna del Leon negro, arrebatándole los papeles y dejándole encerrado en la cueva, era dejar á Morton el tiempo suficiente para tomar el dinero, y sorprenderle despues en la travesia del Oso blanco, donde se encuentra un coche y una escolta que le aguardan. En cuanto cobre ese dinero, me guardaré de seguir semejante camino; Rowland solo me ha visto una vez, y es imposible que me conozca.

ESCENA V.

JACOBO, ROWLAND, varios caballeros.

JAC. (Aqui vienen los conspiradores.) (varios hombres con el rostro cubierto, se reunen en el fondo, y hablan; sir Rowland se dirige á Jacobo.)  
 Row. De qué pais sois, milord?  
 JAC. Del pais donde la cuchilla está en manos fieles.  
 Row. Es él!  
 JAC. Ved aqui vuestra carta. (dándole una.)  
 Row. Me parece que olvidais una de mis principales recomendaciones.  
 JAC. No olvido nada. (levanta su sombrero y cae de él un velo que le cubre la cara.)  
 Row. Sir Eduardo, en esta cartera hay un millon para nuestros amigos de Inglaterra y de Escocia.  
 JAC. Un millon misero! Pch!... Casi era mejor apelar á nuestras espadas, arrojando ese millon al Támesis! (cogiendo la cartera.)  
 Row. Sir Eduardo!  
 JAC. No, no, estad tranquilo, no le arrojare!  
 Row. Qué se puede hacer en Lóndres con la mitad de esa suma?  
 JAC. Nada absolutamente. Lo guardo todo para Edimburgo.  
 Row. Sea; yo responderé con mi propia fortuna á las necesidades que aqui ocurran. Os dirijis ahora á la fonda del Oso blanco?  
 JAC. No por cierto; no seguiré ese camino.

ESCENA VI.

Dichos, JONATAS.

Row. Por qué?  
 Jon. Porque es un impostor... un falsario!  
 JAC. El!  
 Row. Qué significa esto?



JON. Ah! se oyeron mis gritos por fin y se abrió la puerta de la cueva. Milord, Eduardo Morton ha sido robado y asesinado, y ese es el ladrón y el asesino.

JAC. Qué pruebas teneis para acusarme? Os he enseñado mis títulos, mis documentos. Si aquí hay algún impostor, es ese hombre.

JON. Yo!

ROVV. Conozco á vuestra familia, sir Eduardo; sé cuántos hermanos teneis; conozco el nombre de vuestra madre; decidme sus nombres.

JAC. Aquí teneis mi respuesta. *(saca un silbato y dá un fuerte y rápido silbido, al cual responden los de los caballeros de la niebla. Todos los caballeros tiran de las espadas.)*

JON. Un arma! Un arma!

JAC. Es tarde, compañero. A mi, amigos míos! *(los caballeros de la niebla y Bluskin se precipitan en la escena y desarman la comitiva de sir Rowland.)* Me habeis salvado la vida; estos ladrones querían robarme.

BLUS. Cómo, no hay seguridad en Londres!

JON. No me reconocéis?

JAC. Compañeros, vuestro jefe Jonatás os engañaba con vanas promesas. Yo nada he prometido... pero os doy. Tomad, aquí teneis un millon.

LOS BANDIDOS. Hurrah!

JON. Soy vuestro maestro, soy vuestro jefe!

BLUS. Nos das dos millones? No? Pues viva Jacobo!

TODOS. Viva el Rey de los caballeros!

JON. *(bajo á Rowland.)* (Milord, sois todavía el amigo del primer ministro?)

ROVV. (Si.)

JON. (Pues venid; nada se ha perdido.) *(desaparecen con su comitiva.)*

JAC. Compañeros, ahora á celebrar mi triunfo... á la taberna.

TODOS. Viva! Viva el rey de los caballeros! *(salen todos.)*

### FIN DEL CUADRO TERCERO.

### CUADRO CUARTO.

La encrucijada de un barrio bajo de Londres; varias chozas ruinosas. El teatro débilmente alumbrado.

#### ESCENA PRIMERA.

*Los caballeros de la niebla, y varias mugeres que entran gritando. — «Viva Jacobo!»; luego JONATÁS; van desapareciendo poco á poco y quedan dos bandidos.*

BAN. 1.º Es un prodigio nuestro nuevo Rey! Sin duda tiene en sus bolsillos todo el tesoro de Inglaterra! Solo se ocupa de mugeres, músicas y danzas.

VOCES. Hurrah! Viva Jacobo!

BAN. 2.º Vienes?

BAN. 1.º Qué dirá de nosotros Jonatás?

BAN. 2.º Toma! Un hombre que se deja encerrar en una cueva... y que sin mi socorro aun permanecería allí!

BAN. 1.º Aquí le tenemos.

JON. Se apodera de mi puesto! Infame! Pronto han de oír hablar de mi en estos barrios!

#### ESCENA II.

*Dichos, JACOBO, BLUSKINO, KETLEBY y demas bandidos, mugeres, niños, bailarines de ambos sexos, etc. Jacobo entra seguido de un numeroso cortejo, viene sobre unas andas, que llevan cuatro hombres, y á sus lados, vienen otros varios, con hachones encendidos, músicas, etc.*

#### CORO DE MUGERES.

Dancemos, bebamos,  
la danza y el vino  
nos venga á animar,  
y alegres vivamos,  
que es nuestro destino  
beber y danzar.

#### CORO DE HOMBRES.

Valientes y fieros  
con noble osadía  
matemos la ley;  
venid, caballeros,  
y al son de la orgía  
nombremos un rey.

TODOS. Viva Jacobo!

BLUS. Amigos míos; esta noche debe procederse á la nueva eleccion del rey de los caballeros de la niebla. Aquí está el candidato que os presento, Jacobo Sheppard.

TODOS. Hurrah!

JAC. Si, yo pretendo ser vuestro jefe; quiero defender el inviolable asilo, el último de los refúgios con que cuentan los malhechores de Londres.

BLUS. Si, yo he visto cerrar los demás, el uno tras del otro, y prender á sus moradores.

JAC. Quién sabe! Acaso no está lejos el día, en que las trompetas del rey Jorge se hagan oír en estos barrios, y publiquen el decreto que manda cerrar nuestro último asilo. Amigos, quereis encargarme de su defensa?

TODOS. Si, si; viva nuestro jefe! *(Jacobo baja de las andas.)*

JAC. Bien; disfrutad ahora de la fiesta que os he preparado. *(entran varias parejas de gitanos y empieza el baile, que termina por un cuadro general.)*

TODOS. Hurrah!

BLUS. Nobles caballeros de la niebla, conviene ir á buscar las insignias de mando, para adornar á nuestro nuevo rey.

TODOS. Si, si. *(se oye una campana.)*

JAC. (¡as nueve! Esta es la hora de la cita que he dado á Tâmesis.) Marchaos y dejadme solo algunos minutos, antes de ocupar mi poder.

BLUS. Vamos, obedeced. *(se alejan todos.)*

#### ESCENA III.

JACOBO, despues TAMESIS y WOOD.

JAC. Mi poder! Dos mil brazos armados para obedecerme! Oh! Yo les emplearé en la defensa de Tâmesis; en la conquista de esa fortuna robada, de ese nombre, que le devolveré algún día. *(observando.)* Nadie viene... Ah! Si, siento pasos; es él.

WOOD. Ya hemos llegado. Parece que hay fiesta esta noche en la guarida de los malvados. Pero no hay nada que temer, tengo amigos entre ellos.

JAC. Tâmesis!

TAM. Jacobo!

JAC. Hermano mio!... ;Cómo!.. Rehusas mi mano?

WOOD. Nosotros somos personas honradas, y no fugados de la prision, como vos. Si estamos libres, es con permiso de la autoridad.

JAC. Vamos, no perdamos el tiempo en vano. Ya he hecho conocer á Tâmesis, el motivo que me obligó á hacerle cargar con un crimen imaginario. Conoce á medias el misterio de su nacimiento, y el peligro en que un miserable, abusando del extravío de un jefe



de partido, ha colocado su vida. Pero descansa en paz, Támesis, aquí tienes un refugio, en donde yo soy el dueño.

TAM. Es eso lo que tenias que decirme?

JAC. Y es eso lo que tienes que responderme? Permanece á mi lado hasta que triunfemos de Jonatás. Entonces tú serás rico, noble, dichoso... Te casarás con Cecilia, á quien amas... y yo podré decir: el me ha salvado la vida; yo le he dado la felicidad!

TAM. Solo tengo una palabra que contestarte; prefiero mil veces la muerte, que vivir protegido por ti.

JAC. Támesis!

TAM. Este es el refugio que me ofreces? Una caverna de ladrones! Una caverna de asesinos!

JAC. Ellos te defenderán.

TAM. Defenderme! Mira, Jacobo, tú me debes la vida... quiero que me debas tambien el honor. Pretendes salvarme? Pues bien, yo soy el que quiero salvarte á ti, arrancarte de este cieno inmundo donde no debes permanecer. Jacobo, yo que te amo, yo, que he dormido á tu lado, que me he arrojado desde el puente del Támesis, para arrancarte de los brazos de la muerte, yo prefiero todos los dolores de la vida al de verte execrado, deshonrado, perdido!... Ah!... Vente con nosotros!... Nunca es tarde para huir del crimen y de la infamia. (Jacobo permanece inmóvil.)

WOOD. Cómo! No cedas á sus ruegos?

TAM. Mi amistad es impotente! Mi voz no llega á tu corazón; pero hay una muger... cuyas megillas pálidas y abrasadas por el llanto, demuestran los pesares que la causa tu situación.

JAC. Mi madre!

TAM. Si, tu madre, que nos ha seguido hasta aquí, llena de terror; su razón está turbada...

WOOD. Mírala.

ESCENA IV.

Dichos, MARIA.

JAC. Madre mia!

MAR. Quién!.. Ah! Jacobo! Me has reconocido? No estás ébrio?... Ahora no hay nadie que ultraje á tu madre!

JAC. Madre mia!...

MAR. Partamos, Támesis, partamos.

JAC. Esperad, en nombre del cielo! Escuchadme, madre mia!

MAR. Qué has de decirme para justificarte? Que el vino embarga la razón? Qué no me conociste?

JAC. Y si os engañais, si hubiese conservado mi razón?

MAR. Qué dices?

JAC. Digo, que era preciso mentir, que era preciso fingirme borracho. Me mirais con indignación, madre mia?... Oh! Perdonadme; queria salvar á Támesis.

MAR. Qué dices?

JAC. Si, cuanto he hecho, cuanto hago es por detener á ese infame Jonatás, que ha jurado su muerte.

MAR. Qué, será verdad! Oh! Dios sea loado, que me ha devuelto á mi hijo!

JAC. Madre mia!

MAR. Si, llámame tu madre; repite esa palabra; que la oiga! Mírame, ya no lloro, estoy consolada. Tú criminal! No, es imposible! Un hijo que quiere á su madre, no puede ser criminal! Lo veis, Jacobo? Es inocente; os engañabais; él va á volver al trabajo. Vamos, vamos, salgamos de esta atmósfera funesta! (se oyen muchos gritos; la muchedumbre invade el teatro; Jacobo se aparta del lado de su madre.)

JAC. (dando un grito.) Ah! Lo habia olvidado! Ya es tarde!

MAR. Es tarde! Qué dices?

JAC. Nada, madre mia; retiraos, retiraos... Lo he querido... No puedo retroceder!

ESCENA V.

Dichos, BLUSKINO, los caballeros de la niebla, mugeres, niños, despues SIR ROWLAND, JONATAS, UN HERALDO, soldados, etc.

BLUS. Jacobo, te traemos la copa de honor, en la que bebió por última vez el famoso Daniel Nicholson. (uno de los caballeros llena la copa, Bluskino se la presenta.)

MAR. Qué es lo que habla?

WOOD. Venid, creedme; no permanezcamos aquí. (á Maria.)

MAR. Jacobo, qué significa eso? Esa copa?... (Jacobo ha tomado la copa y bebe.)

TAM. (Orgullo insensato!)

TODOS. Hurrah!

MAR. Ah! Ya lo adivino! Ya he visto otra vez esa escena abominable... en este mismo sitio! Tu padre, cogió esa misma copa entre sus manos... y bebió! La misma muchedumbre le rodeaba... Resplandecía en sus ojos la alegría, la satisfacción del triunfo... Por doquier se oia esclamar: viva Sheppard!... Y tres dias despues... marchaba seguido de otro cortejo... soldados... una carreta... y... el cadalso!... El cadalso!

JAC. Oh! Qué horror! Madre mia, sacadme de aquí!

TODOS. Ea, comience la fiesta!.. La fiesta! (comienzan las danzas y la orgia. Jacobo permanece inmóvil. Se oyen varios tiros. Gritos de espanto. Las mugeres y los niños se precipitan á la escena y empiezan á verse brillar las llamas de un incendio. Los soldados invaden el teatro, y ocupan todo el fondo.)

VOCES. Alerta! Huyamos! Los soldados!

ROW. Nadie se mueva, ó mando hacer fuego.

JON. Leed el decreto.

HER. «Nos Jorge I, rey de Inglaterra, hemos ordenado y ordenamos lo siguiente: Los refugios llamados de la Vieja Moneda, serán cerrados para siempre...

TODOS. Oh!..

HER. «Las casas arrasadas y entregadas á las llamas, y los que las habitan puestos en manos de los tribunales, que obrarán en justicia. (murmullos.)

ROVV. Soldados, preparen las armas.

MAR. (á Jacobo.) Oyes? Partamos, partamos.

HER. «Orden de arrestar donde quiera que se le encuentre, á Jacobo Sheppard...

MAR. Qué dice!

HER. «Acusado de robo y de asesinato.»

MAR. De asesinato!.. El!.. El! Ladron! Asesino! Ah!... Como su padre, como su padre!

JAC. Madre mia!

MAR. Asesino!... (dando una fuerte carcajada.) Ja, ja, ja, ja!.. Es el destino! (los bandidos han rodeado á Jacobo.)

JON. Ahí está; apoderaos de él y de su cómplice Támesis...

JAC. Támesis! Lo oyes? (á Wood.) Salvad, salvad á mi madre, que pierde la razón. (á los soldados.) Quereis apoderaros de mi? Pues bien; mirad esas casas que habeis incendiado, y si os atreveis, venid á prenderme en medio de las llamas. Ven, Támesis; yo te salvaré!

TAM. Te sigo.

JAC. Adios, madre mia! (se dirigen á la izquierda con un movimiento rápido. Grito de espanto de la muchedumbre.)

JON. Perseguidles, y muertos ó vivos, apoderaos de



ellos. (*Jacobo aparece en el foro, sobre una viga incendiada, seguido de Támesis.*)

MAR. Ja... ja... ja!.. El destino! El destino! (*con todas las señales de la demencia.*)

FIN DEL CUADRO CUARTO.

CUADRO QUINTO.

Interior de una pequeña casa de campo, á orillas del Támesis; al fondo una ventana; puertas laterales.

ESCENA PRIMERA.

TÁMESIS, CECILIA.

CEC. Támesis! despues de dos años sin noticias vuestras!

TAM. Perdóname, estaba en París. Una recomendacion de vuestro padre, ha sido suficiente para que pudiera sostenerme allí, y aun para adquirir una posicion regular... Ahora solo me falta un nombre, para poder-telo ofrecer, y vuelvo á Inglaterra á buscarlo. Una carta de Jacobo me llama con urgencia á Londres.

CEC. Jacobo! Una carta suya! No está preso?

TAM. En efecto, eso me dice; pero añade, que esta noche á las ocho le encontraré aquí, y que me entregará todos los papeles que interesan á mi nacimiento.

CEC. El aquí!

TAM. Temblais!

CEC. Despues de dos años, Jacobo, el amigo de nuestra infancia, es ya un objeto de terror para los habitantes de Londres. Su madre, herida por la desesperacion, ha caido en accesos de demencia, que ya van siendo muy frecuentes.

TAM. Ya sé que velais por ella, como habeis velado por vuestra madre, muerta.

CEC. Si, mi padre me la ha confiado, y habito aquí, á su lado; pero no estoy sola; Tom está tambien con nosotras.

TAM. Quién es Tom?

CEC. Un desgraciado negro, que mi padre encontró falleciendo de hambre, y que no ha querido abandonarnos, y se ha hecho nuestro esclavo. El hace todos los trabajos de la casa, y con una economia... con una inteligencia! Yo no sé el precio de nada; pero todo lo que él compra, me parece sumamente barato.

BLUS. (*dentro.*) Amita mia... Dónde anda?

TAM. Ahí está.

ESCENA II.

Dichos, BLUSKINO de negro; trae un canasto de provisiones.

BLUS. Eh, eh, buenos dias, amita; yo, que vengo de la compa.

TAM. Os dejo hacer vuestras cuentas, y voy á abrazar á la pobre Maria.

CEC. Hasta luego. (*sale Támesis.*) Vamos, qué has comprado con los dos shelines que te he dado?

BLUS. Compado un pequeño faisán.

CEC. Un faisán!

BLUS. Yo, tomado faisán, muy barato.

CEC. De veras? Crei que un faisán costaba lo menos veinte shelines!..

BLUS. Faisán! Faisán! Bah! bah! Un shelin.

CEC. Y despues?

BLUS. Despues? Canedo, vaca, langosta...

CEC. Tantas cosas! Y con qué dinero?

BLUS. Dinero? Oh! yo, gastado dos shelines y medio, y traigo el resto. (*dándole el dinero.*)

CEC. Cómo! Te he dado tres shelines... y has gastado dos y medio!..

BLUS. Si...

CEC. Y me devuelves cuatro!

BLUS. Ah! picados vendedores! Datedos! Ladones! (*llorando.*) Engañar al pobe nego!.. Ah! ah! ah! ah!

CEC. No, si me traes mas de lo que te he dado?

BLUS. La amita siete shelines; yo gastar tres canero, vaca, langosta, faisán... yo taigo cuatro; cuenta justa! (*mostrando el canasto.*) Tres shelines pada todo; es cado?

CEC. Una botella de Rhin! Cerezas!

BLUS. Qué difícil es servir en esta casa!

CEC. Vamos, llévalo á la cocina.

ESCENA III.

Dichos, TÁMESIS.

TAM. Creo que duerme; quiero respetar su sueño; está encerrada por dentro, en su cuarto.

BLUS. Oh!

TAM. Qué?

BLUS. Yo!.. Nada.

CEC. Vamos á ver á mi padre. Cuánto se alegrará de abrazaros.

TAM. Vamos. (*vanse por la derecha.*)

ESCENA IV.

BLUSKINO, solo.

Uf!.. Qué dirian mis compañeros, si me viesen de negro! Bluskinno, yendo á la compra y á la cocina! Decididamente he cambiado todas mis costumbres. Jacobo lo exige así. «Yo no puedo estar al lado de mi madre, me dijo; es preciso que tú veles sobre ella, como lo haria yo mismo.» Y cumplo el ofrecimiento que le he hecho. Quién se acerca?

ESCENA V.

BLUSQUINO, JONATAS.

JON. (*Támesis y Cecilia acaban de salir.*)

BLUS. (*Jonatás!*) (*se dirige á la mesa á limpiar las legumbres.*)

JON. (*Aquí está el negro.*) Qué haces?

BLUS. Mondá cebollas, mondá nabos, mondá...

JON. Es un idiota.

BLUS. (*Gracias! Qué vendrá á hacer aquí? Yo lo sabré.*)

JON. Déjame; vete.

BLUS. Mondá cebollas... mondá... á la cocina.

JON. Si.

BLUS. (*No te perderé de vista.*) (*sale por la izquierda.*)

ESCENA VI.

JONATAS, ROWLAND.

JON. No hay nadie; entrad, milord.

Rowv. Por qué me habeis conducido aquí?

JON. Cecilia y Támesis acaban de alejarse. En cuanto á Maria, ya os he dicho que está loca.

Rowv. Cuáles son vuestros proyectos? Explicaos.

JON. No habeis querido deshaceros de vuestro sobrino; hoy la situacion se complica; en vez de ser un heredero... son dos...

Rowv. Estraña fatalidad! Mi hermana menor, olvidada despues de treinta años, reaparece ahora; y el rumor de su existencia, llega hasta á los oidos del ministro de la Corona.

JON. En efecto; la niña recogida en el incendio de Londres, creció en casa de unos pobres obreros. Luego fué la muger de Tomás Sheppard, muerto en el ca-



dalso, y su hijo Jacobo, tiene el derecho de venir con Tamesis á pedirlos la parte de su herencia.

ROVV. Y mi nombre... mi honor... mi fortuna, están en manos de ese bandido!

JON. Si, milord.

ROVV. Afortunadamente va á morir!

JON. Es verdad que está encerrado en un calabozo; pero tambien lo es, que ha escrito una carta á Tamesis, diciéndole: «Tal dia, á tal hora, espérame en tal sitio, y nos veremos.

ROVV. Y ese dia... ese sitio?..

JON. Hoy... aqui!

ROVV. Pero... tiene pruebas... papeles?

JON. Como que viene á dárselos á Tamesis, necesariamente los tendrá. Milord, he tomado todas mis medidas. Esta casa tiene dos salidas; esta y aquella.

ROVV. Y bien?

JON. A la derecha tengo gentes apostadas; la de la izquierda la guardaré yo mismo! (yendo á abrir la puerta de la derecha.) No perdamos tiempo; venid.

ROVV. Pero su madre...

JON. Le dejaremos que la abraze! Qué, quereis mejor que Jacobo venga á pedirlos vuestros títulos y vuestras riquezas?

ROVV. No, jamás! Vamos. (sale por la derecha.)

ESCENA VII.

BLUSQUINO, despues MARIA.

BLUS. Ola, ola; echaremos el cerrojo á esta puerta. (la de la izquierda.) Es preciso impedirle que venga, porque se pierde. Iria á buscarle á la taberna... Pero si viene entretanto!.. Y aqui no hay nadie que pueda prevenirle!..

MAR. (con los vestidos en desórden.) Dónde está? Se ha escapado? Ah! vedle alli! Le persiguen! Jacobo!.. No quiero... no quiero que te maten!.. Decis que es culpable? Qué me importa á mi eso? Es mi hijo... y quiero que viva!

BLUS. (Si pudiera calmarla!.. Si pudiera hacer que me entendiese!) Señora...

MAR. Sois vos, amigo mio?

BLUS. Si, soy yo, yo, vuestro amigo Blus...

MAR. Tom.

BLUS. Si, el viejo Tom.

MAR. No sabes... acabo de sufrir uno de mis mas horribles accesos!..

BLUS. (Si durase su calma hasta mi vuelta... prevendria á su hijo!..) Señora, amais á vuestro hijo, no es cierto?

MAR. Si, le amo!..

BLUS. Pues bien, al amito le amenaza una gran desgracia.

MAR. Cómo! Otra desgracia! (levantándose.)

BLUS. Si vos no tener calma, si vos ser loca, todo perdido.

MAR. Habla, habla; estoy tranquila.

BLUS. El tiempo ser precioso, y yo decir á vos, que el hijo... y yo decir al hijo que vos... (Ea! al diablo el lenguaje de los negros!) Se trata de salvar á Jacobo, y yo soy Blusquino.

MAR. Blusquino!

BLUS. Un picaro, un tunante, concedido; pero que daría su vida por Jacobo! Escuchadme, Jacobo va á venir, y aqui le han tendido un lazo.

MAR. Cómo!

BLUS. La casa está rodeada, yo corro á prevenirle. Si no le encuentro...

MAR. Acabad, acabad...

BLUS. Si supiese escribir le dejaria una carta!..

MAR. No, mi cabeza está firme; decidme, decidme; Dios me dará fuerzas.

BLUS. Veis esa puerta? Hay dos hombres detrás. Veis esa otra? Está igualmente guardada. Comprendéis?

MAR. Si.

BLUS. Queda esa ventana.

MAR. Si, esa ventana.

BLUS. Debajo de ella, yo pondré un caballo, que salte por la ventana, que galope hasta el Tamesis; una barca le esperará alli, y si llega á la otra orilla, está en salvo.

MAR. Un caballo, una barca, el Tamesis... bien, bien. Le defendereis?

BLUS. Como un perro defiende á su amo. Adios, y acordaos de todo. (sale por la derecha.)

ESCENA VIII.

MARIA.

Si, si, me acordaré. Pero qué peligro le amenaza? Oh! sus crímenes! El castigo que le aguarda! No, no lo olvidaré...

ESCENA IX.

MARIA, JACOBO.

JAC. Madre mia!

MAR. Mi hijo!.. Tú... ah! mi hijo!

JAC. Me ha reconocido!

MAR. Dios mio!.. Cuánto tiempo sin verte!..

JAC. No me acuseis, madre mia; quisiera estar siempre á vuestro lado.

MAR. Abrázame, hijo mio, y parte.

JAC. Una vez!.. Mil veces! En cuanto á partir, es diferente.

MAR. Te amenaza una desgracia; van á venir á prenderte... tus enemigos... la justicia... y en seguida... el cadalso!

JAC. Ah! pierde la razon!

MAR. No, no estoy loca; me lo ha dicho, me lo ha dicho el negro... no, no, Blusquino.

JAC. Blusquino! Sabéis...

MAR. Sé que es Blusquino; ya ves como no estoy loca.

JAC. Dónde está?

MAR. Ha marchado á buscarte, porque ahí... ahí... hay dos hombres... que te persiguen... que quieren tu muerte... Si, el suplicio! Como su padre!.. Como su padre, á quien vi morir!

JAC. Miradme... habladme, madre mia!

MAR. Es verdad, es verdad; debo conservar mi razon. (se oyen dos palmadas.) Una señal!

JAC. Si. (va á cerrar las puertas.)

MAR. Son ellos!.. Van á venir... y tú... es preciso... Dios mio... Dios mio... yo... no sé mas... estoy loca!

JAC. Madre mia, qué os ha dicho Blusquino?

MAR. Oye, oye; reuniré mis ideas; Señor, Señor... un instante de razon!.. Ha dicho... las dos salidas están guardadas... pero queda la ventana... debajo un caballo... y en seguida... en seguida...

JAC. Acabad, madre mia. (se oyen golpes á la puerta.)

ROVV. (dentro.) Derribad la puerta.

MAR. Son ellos, son ellos!

JON. (dentro.) Aqui está.

JAC. Hablad, madre, hablad.

MAR. A caballo... á caballo hasta el Tamesis, y alli... una barca...

JAC. Está bien. Adios, madre mia, adios. (la abraza y salta por la ventana. Maria cae en la silla que hay



cerca de ella. En este momento derriban las puertas y entran Rovvland y Jonatás, seguidos de cuatro hombres.)

JON. Ah! perseguidle; que muera! (sacando una pistola.)

MAR. Detente!

ROVV. Fuego al bandido! Al ladrón!

JON. (mirando por la ventana.) Allí le veo! Se dirige al río... Seguidme para alcanzarle en el camino! (sale por la izquierda con Rovvland y los demás.)

MAR. Ah! le seguiré también, y que Dios nos proteja!

#### FIN DEL CUADRO QUINTO.

#### CUADRO SESTO.

Un calabozo; al fondo, á la izquierda, una chimenea practicable; á la derecha una ventana con hierros; á la izquierda una mesa con todo lo necesario para escribir.

#### ESCENA PRIMERA.

JACOBO, HOGARTH; el segundo está ocupado en retratar á Jacobo, que se halla cargado de cadenas.

JAC. Sabeis que es grande honor para mi, el que os digneis hacer mi retrato?

HOG. Vuestro nombre es célebre, y gracias á él, este retrato pasará á la posteridad!

JAC. Vuestro talento es el que hará vivir mi nombre! Yo, un miserable aventurero, retratado por uno de los pintores del rey Jorge I!

HOG. Creéis, tal vez, que ha sido un mero capricho el que aquí me ha traído?

JAC. Creo, que como todos, venís á mi calabozo, á ver este extraño bandido, que despues de haberse fugado de todas las prisiones de Inglaterra, vino una mañana á llamar á las puertas de esta cárcel, á constituirse voluntariamente prisionero.

HOG. Efectivamente; es bien rara vuestra determinacion! Pero yo he venido por encargo de un alto personaje, que habiendo oido ciertas particularidades de vuestra vida, desea conocer vuestra fisonomia, y este retrato es para él.

JAC. Para S. M. Jorge I, no es cierto?

HOG. Justamente.

JAC. Bien, puesto que teneis el honor de hablar con S. M., quiero que le digais, por qué me he constituido voluntariamente en prision. Deseo depositar en manos seguras ciertos papeles... Aun no he podido ver á ninguno de mis jueces. Ya sé que estoy condenado, que todas las formalidades se han cumplido... excepto una; la última!

HOG. Os he prometido traer á un magistrado, que tiene deseos de veros. Acaso venga hoy mismo.

JAC. Hoy! Vamos, al fin podré cumplir mi juramento!

#### ESCENA II.

Dichos, el CARCELERO, BLUSKINO, en traje de cerrajero, con todos los utensilios del oficio.

CAR. Por aquí; ved esa cerradura, que todavía no habeis examinado.

BLUS. Voy á verla.

JAC. La visita de todas las semanas.

BLUS. Ola! esta cerradura se encuentra en mal estado. (mirando á Jacobo.)

JAC. (Bluskino!) Calle! este cerrajero no es el de la semana pasada?

CAR. Está enfermo.

BLUS. Y me envía en su lugar; malo, malo, esta puerta

no está muy segura; metiendo un clavo se hace saltar el cerrojo en menos de un minuto.

JAC. (Habla por mi.)

CAR. Ved los hierros de la chimenea.

BLUS. Diab! esto es serio. Una chimenea que va á dar salida á la galeria... y que es muy fácil evadirse por ella. Veamos los hierros. Digo! No necesitaban mas que un golpe para hacerlos saltar; con un madero cualquiera se hacia la operacion. (trabajando en ellos.)

CAR. Y ahora?

BLUS. Ahora... con nada.

CAR. Muy bien.

BLUS. (Imbécil!)

CAR. Vámonos.

BLUS. Esperaos, veamos los hierros que sujetan al prisionero. (empieza á limar las cadenas que sujetan los brazos de Jacobo.) Calle, pues sin mi trabajo, seria muy fácil desembarazarse de ellas, con una pequeña lima. (la introduce en el bolsillo de Jacobo, así como una pistola.)

JAC. Es inútil todo lo que haceis; buen hombre.

BLUS. Cómo!

JAC. No tengo el menor deseo de fugarme, yo mismo me he presentado.

CAR. Es cierto; para qué quiere evadirse?

BLUS. Bah... bah! Hoy tiene la idea de permanecer aquí, pero quién sabe lo que podrá pensar mañana? Nada, nada, concluyo mi trabajo.

JAC. (bajo á Bluskino.) (No quieres irte? Pues bien, oye.) (alto.) Os digo que no me arrepentiré de mi presentacion; y tanto mas, cuanto tengo la intencion de delatar á todos mis antiguos compañeros.

BLUS. (Diab!o!) (dando un paso atrás.)

JAC. A todos... sin la menor excepcion. Desde Jonatás... hasta Bluskino.

BLUS. Ya he concluido; vámonos.

CAR. Y vuestras herramientas?

BLUS. Que se queden ahí, no las necesito; vámonos. (recoge las herramientas.)

JAC. Mucho os apresurais.

BLUS. Me disgustan los hombres desagradecidos. El pobre Bluskino, que daría su vida por vos! Verle encerrado en un calabozo!

JAC. No le vereis; en este momento Bluskino ya ha recibido mis órdenes, y sabe que deseo parta para el continente.

BLUS. Ah!

JAC. Se embarcará en el primer buque que se haga á la vela.

BLUS. En el primero? Hará muy mal.

JAC. Cómo!

BLUS. Hay uno que sale hoy, *El Rochester*, y me han dicho, que ha sido comprado por ese bribon de Jonatás, que ha puesto á bordo una tripulacion y un capitán enteramente suyos.

JAC. Con qué objeto?

BLUS. Ya comprendéis que esta compañía no le haría mucha gracia á vuestro amigo.

JAC. Es verdad; pero en fin, partirá en otro buque. Adios, adios; marchaos, buen hombre, y si teneis hijos, guardaos de educarles como Bluskino me ha educado á mi... Pero yo le perdono. Adios.

BLUS. Adios. (Siento haber venido.) (salen.)

#### ESCENA III.

JACOBO, HOGARTH.

JAC. Habeis visto á ese cerrajero?



HOG. Si.  
 JAC. Es el mismo Bluskino.  
 HOG. Bluskino!  
 JAC. Ha podido decirme delante del carcelero, que la cerradura de la puerta principal cederá á mi voluntad; ha arrancado los hierros de esa chimenea, y me ha introducido en el bolsillo esta lima y esta pistola.  
 HOG. Parece increíble!

ESCENA IV.

Dichos, JORGE I.

CAR. Entrad, milord.  
 HOG. Ah! aquí está el magistrado que os anuncié. Aproximaos, milord. (*entra Jorge I disfrazado de juez.*)  
 JOR. Es ese el jóven que me habeis pintado con tan extraños colores?  
 HOG. (*bajo.*) (El mismo; le he anunciado la venida de un magistrado!)  
 JOR. Bien. Mi deber es visitar y socorrer á los que sufren. Teneis alguna revelacion que hacerme?  
 JAC. Una sola, milord. Me han dicho que sois uno de los primeros magistrados de Inglaterra.  
 JOR. No os han engañado.  
 JAC. Deseo hacer os un depósito sagrado.  
 JOR. Hablad.  
 JAC. Unos papeles de importancia. Támesis Darrel es hijo de una ilustre familia. Tengo en mi poder las pruebas de su nacimiento; se me perseguia para arrancármelas, y falto ya de fuerzas... cuando distinguí las torres de esta cárcel, corri hácia ella, llegué á sus puertas, y me constituí en prision, juzgándome dichoso de poder conservar estos papeles. Aquí nadie puede arrancármelos. No soy un preso; soy un hombre que salva su tesoro, sus amigos, su familia; por la primera vez me he puesto bajo la proteccion de la ley.  
 JOR. Pero esa proteccion os costará...  
 JAC. La cabeza? Qué me importa? Tomad, milord, tomad estos papeles.  
 JOR. Qué puede encerrar este depósito?  
 JAC. Las pruebas del nacimiento de mi amigo y sus derechos á una inmensa fortuna.  
 JOR. Cómo se llama vuestro amigo?  
 JAC. Támesis Darrel, le llaman, pero en realidad...  
 JOR. (*leyendo.*) Enrique... conde de Chantillon! Estais cierto de que ese jóven es el hijo del que se hacia apellidar Darrel!  
 JAC. Si, milord.  
 JOR. (Enrique de Chantillon! Pobre amigo mio!) Y es te hombre, á quien debo semejante descubrimiento, está condenado á muerte por sus crímenes?  
 JAC. Son numerosos. He sido condenado por asesinato en la persona de sir Eduardo Morton; pero sir Eduardo Morton fue herido por mi, en duelo leal; por mi, que quise impedirle que conspirase contra Inglaterra.  
 JOR. Conspirar!..  
 JAC. Yo le robé cuarenta mil libras, á sir Rovvland Montaigu; pero él iba á enviarlas á los que debian sublevar la Escocia.  
 JOR. Sir Rovvland! Continúa.  
 JAC. Soy culpable, es cierto, pero con mis crímenes he prestado grandes servicios al rey Jorge; y tal vez por por mi, reposa tranquilo en su trono.  
 JOR. (*sonriendo.*) Casi teneis razon. (*escribe en un papel.*) Puesto que habeis depositado estos papeles en mis manos, yo haré reconocer los derechos de Támesis Darrel.  
 JAC. Gracias, milord.

JOR. Pero estos papeles vienen á confirmar tambien un extraño acontecimiento, descubierto recientemente por la justicia, y que concierne á vuestra madre.  
 JAC. A mi madre!  
 CAR. Milord, Lady Ana Montaigu.  
 JOR. Que entre.

ESCENA V.

Dichos, MARIA.

JAC. Mi madre! Ese nombre!..  
 JOR. Jacobo, tomad estas lineas que dirijo á vuestro amigo Darrel; si no teneis ocasion de verle, entregad este papel al sacerdote que os acompañe en vuestra última hora. Señora, la muerte de sir Rovvland ha abierto una sucesion que interesa á la corona de Inglaterra, y las pesquisas hechas, han descubierto vuestro origen; vuestros derechos estan reconocidos. Sois la segunda hija del conde de Montaigu, y como á tal os saludo. (*sale seguido de Hogart.*)

ESCENA IV.

MARIA, JACOBO.

JAC. Madre mia! Vos, hija del conde de Montaigu!  
 MAR. Si, hijo mio! Hoy la infamia de tu suplicio vá á recaer sobre uno de los mas grandes nombres de Inglaterra! Resignémonos, seamos fuertes. La muerte de sir Rovvland...  
 JAC. Ah! pereció el malvado! Cuando siguiendo vuestro aviso alcancé la barca que me aguardaba en el Támesis, sir Rovvland y Jonatás me persiguieron; ya iban á darme alcance, cuando Bluskino, apareciendo sobre el puente, me tendió una escala; subí por ella, y sir Rovvland me siguió con intrepidez; pero al llegar yo arriba, antes que él, soltamos el nudo que la sostenia, y fué á sumergirse sir Rovvland en el rio.  
 MAR. Al dia siguiente las aguas arrojaron su cadáver. Hijo mio, yo vengo á inspirarte valor para la muerte.  
 JAC. Le tengo.  
 MAR. Pues bien, quiero morir contigo.  
 JAC. Morir! Yo solo soy culpable, madre mia!  
 MAR. Y podré sobrevivirte? Yo detesto tu vida, tus faltas, tus crímenes... pero note he maldecido jamás! Te amo siempre!  
 JAC. Vive, madre mia, para rogar á Dios por mi sobre mi tumba. Te he adivinado; para ahorrarme el deshonor del suplicio... me traes un veneno. Estoy pronto, vengas.  
 MAR. Toma; es mi último sacrificio! (*dándole un pomo.*)  
 JAC. Adios, madre mia! (*llevándolo á los labios.*)  
 MAR. Adios... Ah! no, no quiero que mueras! (*arrancándoselo.*)  
 JAC. Qué dices?  
 MAR. No, no tengo valor; mientras te quede una hora, un minuto de vida... Dios puede salvarte!..  
 JAC. Qué! Si yo pudiera huir... serias feliz, madre mia?  
 MAR. Ah! si, lejos de Inglaterra, si fuera posible...

ESCENA VII.

Dichos, WOOD, entrando.

WOOD. Maria...  
 JAC. Qué venis á hacer aqui?  
 WOOD. Vengo en mi calidad de Constable á recibir las últimas declaraciones del prisionero. Vengo ademas á traerle el último á Dios de Támesis.  
 JAC. Oh! no le verémas!  
 WOOD. No, aqui le amenazan muchas desgracias; hemos



podido conseguir que vaya á pasar algun tiempo en Francia, y sale esta tarde, á bordo del bergantin *Rochester*.

JAC. El *Rochester*, habeis dicho? Habeis acaso recibido un billete anónimo, en que os escriben que le amenazan nuevas desgracias?

WOOD. Si,

JAC. En el cual se os aconseja hacerle partir para Francia?

WOOD. Si.

JAC. Oh! corred, corred, é impedidle que se embarque!

WOOD. Por qué?

JAC. Si lo hace, es perdido! El buque es de Jonatás; partid, partid.

WOOD. Partir!.. No me es posible; estoy cumpliendo las funciones de mi autoridad, y no me permitirán la salida.

JAC. Iré yo mismo!

WOOD. Tú!.. Insensato!

JAC. Me he fugado mas de veinte veces, para hacer mal, y es necesario que me fugue una mas, para hacer bien. Manos á la obra. (*pone el pie sobre una silla y empieza á quitarse las cadenas.*)

WOOD. No, no, yo no puedo permitir... Mirad que soy una autoridad...

MAR. Por Dios, señor Wood! (*suplicando.*)

WOOD. Soy constable!..

JAC. Volveos de espaldas, y haced que no me veis.

WOOD. Dios mio, esta es una ilegalidad! Una infraccion de ley! Tienes razon. (*volviéndose de espaldas.*) Yo no se nada de tu fuga, no quiero ver nada; lo entiendes? Me voy... me voy! Cubramos con un velo la estatua de la ley! Voy á cumplir con mi deber. (*abre la puerta y vase.*) Dios mio, cuanta ilegalidad!

### ESCENA VIII.

MARIA, JACOBO.

MAR. Puedes evadirte?

JAC. Mirad, ya estoy libre de las cadenas. Entrad, madre mia, en esa pieza que me sirve de dormitorio, y traed las sábanas que están sobre mi cama.

MAR. Comprendo. Dios mio, salvadle! (*entra en el calabozo y vuelve á salir con las sábanas.*)

JAC. Qué bien hizo Bluskino en no escucharme!

MAR. Aqui estan.

JAC. Atémoslas unas á otras. (*empiezan á atar las sábanas.*) Con ellas podré descolgarme desde el tejado á la terraza que dá al jardin, y de alli al rio.

MAR. Serán bastante largas?

JAC. Creo que si. Bien, está sólido.

MAR. Y para llegar á arriba?

JAC. Por la chimenea; los hierros están sueltos; una vez arriba, ato estas sábanas y desciendo. Por esta ventana me vereis bajar... y desde alli os enviaré mi último beso. Adios, y valor.

JONA. (*dentro.*) Quiero ver al preso.

MAR. Esa voz!

JAC. Jonatás! Deténle, madre mia; dile que duermo... Adios. (*desaparece por la chimenea.*)

### ESCENA IX.

MARIA, JONATÁS.

JON. Maria! Vos aqui! Tanto mejor. Dónde está Jacobo? Oirá lo que voy á proponeros.

MAR. En la pieza contigua.

JON. Entonces voy...

MAR. No, detencos... está durmiendo!

JON. Duerme en un dia como hoy!

MAR. Ya sabeis que es valiente.

JON. Si; pero no hay tiempo que perder...

MAR. Esperad, qué es lo que quereis proponerme?

JON. Vais á rehusar.

MAR. Hoy... lo aceptaré todo.

JON. Y tambien ser mi esposa?

MAR. Vos mi esposo! Ah! quereis serlo porque soy noble, porque soy rica?... Rehuso.

JON. Entonces, me coloco al lado de Jacobo, hasta su salida al patíbulo; con eso no podrá escaparse. (*se dirige al otro calabozo.*)

MAR. Apartaos.

JON. Estais pálida!... Temblais!... Qué pasa aqui? Dejadme entrar.

MAR. No, no entréis!...

JON. Atrás, os digo! (*la coje del brazo; en este momento se vé á Jacobo, á través de la reja, que se destiza, llegando á la altura de la ventana.*)

MAR. Un instante, esperad un instante y os diré...

JON. No quiero oír nada. (*cogiéndola de los brazos, y haciéndola caer arrodillada.*)

MAR. Ah!

JAC. (*dentro.*) Miserable!

MAR. Acepto... acepto.

JON. Aceptais mi mano? Pues bien, firmad este contrato y respondo de todo.

MAR. Dadme. (*va á la mesa.*)

JON. (Bueno; que Jacobo viva ó muera, poco me importa; los sentenciados no heredan.) (*se oye un silbido.*)

MAR. Libre! Está libre!

JON. Qué dice!

MAR. Yo vuestra esposa! Habeis podido creerlo?

JON. Cómo! Tú hijo pagará por ti.

MAR. Mira ese cuarto!

JON. (*entrando y saliendo en el calabozo.*) Dónde está? Dónde está?

MAR. Se ha fugado.

JON. Fugado!

MAR. Si, mi amor ha podido mas que tu odio!

JON. Carcelero, carcelero, venid; el preso se ha fugado!

CAR. (*entrando.*) Cómo!

JON. Yo le encontraré, y le traeré aqui! Oh! estad segura, de que solo saldrá para el cadalso! (*sale precipitadamente; Maria cae de rodillas.*)

### FIN DEL CUADRO SESTO.

### CUADRO SETIMO.

Una plaza á orillas del Támesis; una espesa niebla se esparce por toda la escena.

### ESCENA PRIMERA.

JACOBO, JONATÁS, EL CARCELERO, dos guardias. Jacobo entra por el fondo, perseguido por Jonatás, desaparecen y vuelven á aparecer entre la niebla.

JON. Eh! eh!... Compañeros!...

CAR. Por aqui!

JON. Está por este lado.

CAR. Si, ya le hemos visto.

JON. La niebla es tan espesa, que apenas puede verse á cuatro pasos de distancia.

CAR. Es verdad.

JON. Estoy seguro de que se halla cerca de aqui. Dispersémonos, y cerrémosle el paso. (*desaparecen.*)

### ESCENA II.

BLUSKINO, JACOBO, despues JONATÁS.

JAC. Ya se alejan.



BLUS. Chist! Chist! (llamando bajo.)  
 JAC. Bluskino! (contestando id.)  
 BLUS. Es él!  
 JAC. Has prevenido á Tamesis?  
 BLUS. Si, todo esta convenido; no parte, y te espera en casa de tu madre.  
 JAC. Bien.  
 BLUS. Chist... vienen por aqui.  
 JAC. Son ellos que vuelven. Abrázame, y separémonos; tal vez será nuestro último adios.  
 BLUS. Una idea! Echate en el suelo; á tierra, y aléjate arrastrando.  
 JAC. Pero...  
 BLUS. Pronto.  
 JON. Un hombre! Debe ser él!  
 BLUS. Voy á hacerles perder la pista. A casa de tu madre; entiendes, á casa de tu madre! (Jacobo desaparece; Bluskino hace como que vá huyendo de Jonatás; este le persigue con una pistola.) Ya le han perdido de vista, y me toman por él.  
 JON. Esta vez no te escaparás. (tira, Bluskino dá un grito y cae; Jonatás se dirige á él.)  
 JAC. Ese grito! (entrando.) Es la voz de Bluskino! Muerto!  
 JON. Jacobo!  
 JAC. Miserable! (luchan; Bluskino se incorpora y le dá un cuchillo á Jacobo.)  
 BLUS. Toma... toma... un cuchillo.  
 JAC. Gracias, Bluskino! (sigue la lucha, Jacobo hiere á Jonatás, que cae. Jacobo se arrodilla al lado de Bluskino.)  
 JON. Ah! (cayendo.)  
 JAC. Bluskino! Amigo mio! Mueres por mi!  
 BLUS. Bah!... puede... que te haya salvado... yo... no era bueno... pero Dios tendrá misericordia de mi! Adios... A... dios!....  
 JAC. Bluskino! Muerto!... Muerto! (durante estas últimas palabras, la niebla se ha disipado completamente; el sol alumbra la escena; un oficial seguido de varios guardias y muchedumbre.)

ESCENA III.

Dichos, MARIA; despues TAMESIS y WOOD; soldados, mugeres del pueblo, hombres, etc.

VOCES. Aqui está, aqui está!

OFI. Que se apoderen de él.

MAR. Hijo de mi alma! Me matareis antes de maltratarle.

OFI. Prendedle!  
 MAR. Venid, arrancadle de mis brazos. (salen Tamesis y Wood.)  
 JAC. Tamesis!  
 TAM. Jacobo! Amigo mio! (á la muchedumbre.) Deteneos; me ha salvado la vida!  
 JAC. (dándole una carta á Tamesis.) Toma, aqui está tu fortuna, tu familia, tu nombre. Adios, Tamesis! Ya he cumplido mi juramento! Adios, madre mia!  
 MAR. Hijo mio!  
 OFI. Vamos.  
 TAM. (que ha leído la carta.) Deteneos; ese hombre está libre!  
 MAR. Libre!  
 TAM. Si, el Lord... el magistrado que le ha visitado en la prision, era... leed esa carta!  
 MAR. Dadme.  
 WOOD. Permitidme, señora, permitidme; soy un constable y debo leerla. (tomándola.)  
 TODOS. Leed, leed.  
 WOOD. (leyendo.) «Acordamos el perdon y nuestra gracia á Jacobo Sheppard, con la condicion de que partirá inmediatamente para las Indias. Es la primera prueba que en recuerdo de su padre, nuestro fiel amigo, el conde de Chantillon, damos á Tamesis Darrel.»— «Firmado, Jorge I, Rey de Inglaterra.»  
 TODOS. Viva el rey!  
 MAR. Dios mio, Dios clemente, me le volveis al fin!  
 JAC. Si, partamos, madre mia! A la India! Alli podré morir como soldado, como digno hijo de Inglaterra.  
 TODOS. Viva Jorge I! Viva el Rey!

FIN DEL DRAMA.

MADRID, 1859.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,  
 calle del Duque de Alba, núm. 13.



Orl. Panchillo.  
 Mar. Venid, arracado de mis brazos. (antes Tama-  
 ra y Wood.)  
 Jac. Tameza.  
 Tam. Jacobo, amigo mío, ¿de la muchedumbre? (fate-  
 nos, me ha salvado la vida!)  
 Jac. (dándole una carta a Tameza.) Toma, aquí está  
 tu fortuna, tu familia, tu nombre. Adios, Tameza! Ya  
 he olvidado mi juramento. Adios, madre mía!  
 Orl. Varios.  
 Tam. (que ha leído la carta.) Detenosa, ese hombre  
 está libre.  
 Mar. Libre.  
 Tam. Si el lord... el magistrado que le ha visitado  
 en la prisión, era... ¿qué era esta...  
 Mar. Dama.  
 Wood. Permitted, señora, permitted; soy un conde.  
 (de y debe leer la (comedia).)  
 Wood. (apartado.) ¿Tameza es el perdon y nuestra gra-  
 cia a Jacobo Sheppard, con la condición de que parti-  
 cipará en el tesoro de su padre, nuestro hijo.  
 go, el conde de Chantillon, damos a Tameza por  
 el... «Primado Jorge I, Rey de Inglaterra»  
 Tameza. Viva el rey!  
 Mar. Diosmio, Dios clemente, me lo volvéis al fin!  
 Jac. Si, panamón, madre mía! A la India! Allí podré  
 morir como soldado, como digno hijo de Inglaterra.  
 Todos. Viva Jorge II, Viva el Rey!

FIN DEL DRAMA

MADRID, 1839

IMPRESA DE DON VICENTE DE LAJANA

Calle de Duques de Alba, número 18.  
 Madrid, 1839.

Mar. Chist! Chist! (llamando bajo.)  
 Jac. Blackino! (contestando id.)  
 Mar. Es él!  
 Jac. ¿Has prevenido a Tameza?  
 Mar. Si, todo está convenido, no parte y lo espera en  
 casa de tu madre.  
 Jac. Bien.  
 Mar. Chist... vienen por aquí.  
 Jac. Son ellos que vuelven. Abrázame y apartémonos;  
 tal vez será nuestro último adios.  
 Mar. Un beso. Fábate en el suelo; a tierra y aléjate  
 arrastrando.  
 Jac. Pero...  
 Mar. Pronto.  
 Mar. Tu hombre! Debe ser él!  
 Mar. Voy a hacerte perder la pista. A casa de tu ma-  
 dre; entienda, a casa de tu madre! (Jacobo herida-  
 mente.) Blackino hace como que se ha ido de la casa.  
 Este se persigue con una pistola. ¿Se ha ido por el  
 de vista, y me toman por él.  
 Mar. Esta vez no te escaparás. (Mar. Blackino da un  
 grito y cae. Tameza se dirige a él.)  
 Jac. Ese grito (entrando). Es la voz de Blackino!  
 Mar. Muerto!  
 Mar. Jacobo!  
 Jac. Blackino! (Blackino, Blackino se incorpora y le da  
 un cuchillo a Jacobo.)  
 Mar. Toma... toma... un cuchillo.  
 Jac. Gracias, Blackino! (saca la lucha. Jacobo mira  
 a Tameza, que con Jacobo se arroja al lago de  
 Blackino.)  
 Mar. Ah! (cayendo.)  
 Jac. Blackino! Amigo mío! Muere por mí.  
 Mar. Muere... muere... que te haya salvado...  
 era bueno... pero Dios tendrá misericordia de mí.  
 Adios... adios...  
 Jac. Blackino! Muerto... muerto! (durante estas úl-  
 timas palabras, la media se ha despedido completamente  
 de la escena, en un oficial seguido de va-  
 rios guardias y muchedumbre.)

ESCENA III

Mar. María, después Tameza y Wood, soldados  
 ingleses del pueblo, hombres, etc.  
 Yocra. Aquí está, aquí está!  
 Orl. Que se apoderen de él.  
 Mar. Hijo de mi alma! Me matarán antes de matar-  
 te!



Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malla, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3 4	Undia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 5
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales, Mágia, o 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	3 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Perdices de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 5.	2 8
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Mickon, t. 1	4 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Capilla de San Magin. o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Cadena del crimen, t. 5.	3 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 15	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	5 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 3	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	2 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Percances matrimoniales, o. 3.	3 5	Un mal padre, t. 5.	4 4
La cuenta del Zapalero, t. 1.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por casarse! t. 1.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 5.	1 5	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 »
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Pecado y penitencia, t. 3.	5 4	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 5	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
-Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Los dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Un rapto, t. 3.	1 11
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Una encomienda, o. 2.	2 5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 4	Rabia de amor!! t. 1.	2 5	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 3	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 2	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 3	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	5 5	Un Poeta, t. 1.	2 5
La feria de Ronda, o. 1	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	3 11	Rita la española, t. 4.	3 7	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	-Toca azul, t. 4.	3 10	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Favorita, t. 4.	3 10	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una preocupacion, o. 4.	3 6
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 45 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 3
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congostas, o. 5.	3 11	Un héroe del Acapias (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 5.	1 3	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Trapisondas por bondad, t. 1.	1 5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Ya no me caso, o. 4.	1 5
La hija del regente, t. 5.	3 13	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 5.	3 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 5	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un buen marido! t. 1.	1 3		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un cuarto con dos camas, t. 4.	» 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4 10	Un Juan Lanas, t. 1.	2 2		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 2		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 5.	2 11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 6	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7				
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
-Limosna y el perdon, o. 1.	3 5	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, t. 4.	3 5	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 7				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Modista alferéz, t. 2.	3 6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Mano de Dios, o. 5.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 12



El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	4
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	1
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 5.	5	13	El aviso al público ó fisonomista, t. 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3
A buen tiempo un engaño, o. 1.	2	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre! t. 5.	1
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	2
Ah!! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	4	4	Pagarse del exterior, o. 5.	1
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	2	6	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! t. 1.	1
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 5.	2	2	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4
Abenabó, o. 3.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Lino y Lana, z. 1.	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	3
Amores de sopeton, o. 3.	5	3	—Vicario de Wackefeld, t. 5.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	3
A caza de un yerno! t. 2.	2	5	El angel malo ó las gemarias de Valencia, o. 5.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	7	Simon el veterano, t. 4 pról.	4
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	5	Satanás! t. 4.	2
—genio de las minas de oro, mágia, o. 3.	2	3	—Entoas partes cuecen habas, o. 1.	5	9	—despedida ó el amante á dieta, t. 1.	2	3	Samuel el Judío, t. 2.	1
—Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	3	Será posible? t. 1.	1
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	—que de ageno se viste, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	La codorniz, t. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2
—Torero de Madrid, o. 1.	2	2	—Es la chachi, z. o. 1.	1	2	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	15	Tres monostras de una mona, o. 3.	5
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4	8	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—El médico de los niños, t. 5.	4	5	—cosa urgell! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	3
Cada loco con su temu, o. 1.	1	3	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	—muger de los huevos de oro, t. 1.	4	5	Tal para cual ó Lolita gaditana, z. o. 1.	3
46 mugres para un hombre, t. 1.	4	3	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	2
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Too es jasta que me ensae, o. 1.	5
Celos maternales, t. 2.	3	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10	Viva el absolutismo! t. 1.	5
Calavera y preceptor, t. 3.	5	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Haciendo la oposi ion, o. 1.	1	2	—sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Una mujer cual no hay dos, o. 1.	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Ho meopáticamente, t. 1.	2	2	—torre del águila negra, o. 4.	3	10	Una suegra, o. 1.	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hay Providencia! o. 3.	2	5	—flor de la canela, o. 1.	3	8	Un hombre célebre, t. 5.	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Harry el diablo, t. 3.	3	8	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7	Una camisa sin cuello, o. 1.	3
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un amor insoportable, t. 4.	2
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La serrana, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2
—dos familias rivales, t. 3.	2	8	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	Las dos bodas, desuhierta, o. 1.	2	3	Un tarde aprovechada, o. 1.	1
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Jocó, ó el orang-utan, t. 2.	1	5	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un viejo verde, t. 1.	1
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Jaque al rey, t. 5.	3	7	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un soldado voluntario, t. 3.	10
Donde lastoman las dan, t. 1.	1	2	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	—pluma azul, t. 1.	3	15	Los huérfanos del puente de nueva Señora, 7c.	2	5	Una venganza, t. 4.	2
Droguero y confitero, o. 1.	5	3	—batelera, zarz. 1.	3	6	—La política de los partidos, o. 3.	2	5	Una esposa culpable, t. 4.	10
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5	6	—dama del oso, o. 3.	2	6	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	5
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5	—rueca y el canamazo, t. 2.	3	3	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una base constitucional, t. 1.	2
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	—que, t. 5.	2	6	Ultimo á Dios!! t. 1.	1
D. Rufoy Doña Termola, o. 4.	2	6	Los votos de D. Trifon, o. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4
De quien es el niño, t. 1.	2	6	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	3
El dos de mayo! o. 3.	2	10	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6c.	5	15	La novia y el pantalón, t. 1.	3	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	La novia de encargo, o. 1.	2	5	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Urganda la desconocida, o. mágia, 4.	4
El espantajo, t. 1.	1	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10	La diplomacia, o. 3.	4	5	Una pantera de Java, t. 1.	2
El marido calavera, o. 3.	3	5	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un marido buen mozo, y un feo, 1.	5
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La suegra y el amigo, o. 3.	3	5	Lo que son suegras, t. 1.	5	20	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.	5
El quince de mayo, zarz. ó. 4.	3	5	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	19	Geroma la castañera, o. 1.	1
Economias, t. 1.	4	3	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	3	2	Maridotonto y muger bonita, t. 1.	2	5	El biolon del diablo, o. 1.	1
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Todos son raptos, o. 1.	1
El biolon del diablo, o. 4.	2	3	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	La paga de Navidad, t. 2.	2
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.	6	11	Mi muger no me espera, t. 1.	3	2	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	3
El marido desocupado, t. 4.	3	2	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	6	14	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	La batelera, t. 1.	1
El honor de la casa, t. 5.	3	7	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13	Martin el guarda-costas, t. 4 y p.	5	12	Pero Grullo, o. 2.	3
Elena, o. 5.	4	11	Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 5.	2	9	Mas vale eltegar á tiempo que ron dar un año, o. 1.	3	3	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	1
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5	7	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	5	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	1
El peluquero del Emperador, t. 5.	5	7	La procesion del niño perdido t. 1.	1	2	Maria Simon, t. 5.	5	9	El amor por los balcones, zarz. 1.	1
El cielo y el inferno, mágia, t. 5.	5	11	—plegaria de los naufragos, t. 5.	5	10	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El tio Pinini, 1.	1
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	—hija de la favorita, t. 3.	4	7	Narcisito, o.	1	4	La fábrica de tabacos, 2.	2
El judío de Venecia, t. 5.	3	2	—azucena, o. 1.	2	8	Note fies de amistades, t. 5.	2	8	El 15 de mayo, 1.	1
El adivino, t. 2.	5	4	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Nile faltani lesobra á mi muger 1.	5	3	D. Esdrújulo, 1.	1
El amor en verso y prosa, t. 2.	5	5	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	2	5	No farse de compadres, o. 1.	3	5	El tio Carando, 1.	1
El ahorcado!! t. 5.	5	5	Lobo Cardero, t. 1.	2	5	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5	Lino y Lana, 1.	1
El tio Pinini, zarz. 1.	2	5	La casa del diablo, t. 2.	2	5	Oh!! t. 1.	2	3	Tentaciones! 1.	1
El tesoro del pobre, t. 3.	6	10	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7	Papeles cantan, o. 5.	3	4	La sencillez provinciana, 1. 1.	1
El lapidario, t. 3.	4	11	Las minas de Siberia, t. 5.	5	1	Pedro el marino, t. 1.	2	5	La sal de Jesus! 1.	1
El guante ensangrentado, o. 3.	2	5	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Por un retrato, t. 1.	2	3	Es la Chachi, 1.	1
El tio Carando, z. 1.	4	6	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Pagar con favor agravio, o.	2	3	Lola la gaditana, 1.	1
El corazon de una madre, t. 5.	5	8	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3	Paulo el romano, o. 1.	2	6	Y las partituras:	1
El canal de S. Martin, t. 5.	5	8				Pepiña la salerosa, z. 1.	2	3	El tio Caniyitas, 2.	2
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	5	14				Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	La gitanilla de Madrid, 1.	1
El bosque del ajusticiado, t.	1	7				Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	Jocó ó el orang-utang, 2.	2
El amor todo es ardid, t. 2.	2	3								
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3								
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	5								
El juramento, o. 3 y pról.	2	8								